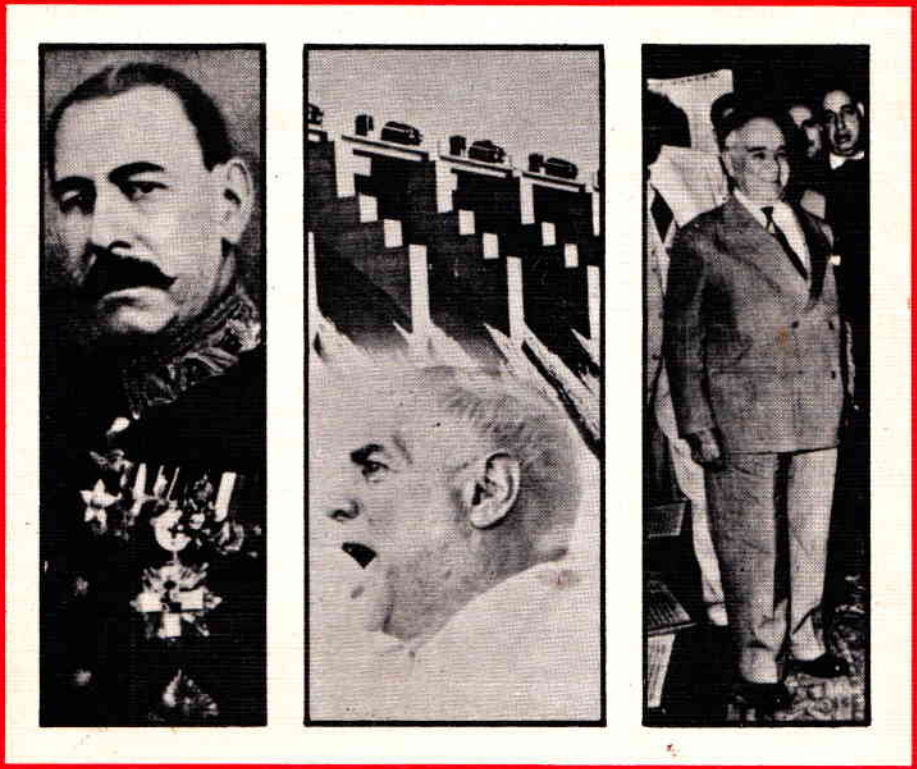
LOS VAIVENES DE LA POLITICA EXTERIOR URUGUAYA ANTE LA PUGNA DE LAS POTENCIAS

MARIA MAGDALENA CAMOU

LAS RELACIONES CON EL TERCER REICH (1933 - 1942)

CUADERNOS DE INTERGUERRAS



C.I.D. C.I.D. C.I.D. C.I.D.

CUADERNOS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA

fcu Fundación de Cultura Universitaria

$ 200

MARIA MAGDALENA CAMOU

LOS VAIVENES DE LA POLITICA EXTERIOR URUGUAYA ANTE LA PUGNA DE LAS POTENCIAS

LAS RELACIONES CON EL TERCER REICH (1933 - 1942)

CUADERNOS DE INTERGUERRAS

CID CID

CUADERNOS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA

fcu

fundación de cultura universitaria

7621

1a. edición, mayo 1990

© **FUNDACION DE CULTURA UNIVERSITARIA**
25 de MAYO 568 - Tel. 961152 - MONTEVIDEO
DERECHOS RESERVADOS

Queda prohibida cualquier forma de reproducción, transmisión o archivo en sistemas recuperables, sea para uso privado o público por medios mecánicos, electrónicos, fotocopiadoras, grabaciones o cualquier otro, total o parcial, del presente ejemplar, con o sin finalidad de lucro, sin la autorización expresa del editor.

LOS CID

Los cuadernos de Investigación y Docencia (CID) forman parte del Proyecto presentado por el profesor Miguel Abdala en la Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y realizado dentro del convenio de intercambio académico con la Universidad de la República.
En su etapa inicial contó con la valiosa participación del Dr. Sergio Bagu por la UNAM y con los Profesores Germán D'Elía, Benjamín Nahum, Juan Oddone y Lucía Sala.
Actualmente continúa su ejecución en la Universidad de la República de acuerdo al Proyecto: "Los problemas centrales de historia general vistos desde nuestra América", y su instrumentación en los CID, coordinados por el Prof. Abdala.

OBJETIVOS DE LOS CID

Sus objetivos principales son los siguientes:
1. Continuar la publicación de material docente y de investigación que aborde los temas centrales de los programas de estudio, preferentemente en Historia y Ciencias Sociales, con el fundamento de las relaciones interdisciplinarias.

2. Los CID pueden ser utilizados para diferentes materias, cátedras e institutos -del nivel medio o superior- posibilitando así una utilidad social masiva que facilite su viabilidad económica y acceso a los mismos, tanto en Uruguay como en los países hermanos de Iberoamérica.

3. Los CID serán un vehículo de intercambio con instituciones y universidades iberoamericanas tendientes a aumentar y profundizar el conocimiento recíproco y multiplicar los beneficios del intercambio académico y de los programas de colaboración.

4. Algunos CID están dirigidos principalmente a docentes, ya por la especialidad de su temática, por tratarse de avances de investigación u otras razones académicas.

5. El objetivo de ser un vehículo de extensión y divulgación de ninguna manera afecta el nivel académico de la serie. Se busca complementar la profundidad y el rigor académicos con la mayor utilidad social.

6. La utilidad de algunos CID en los dos últimos años de secundaria podría establecer un eficaz "puente pedagógico" entre Enseñanza Media y la Universidad. Muchos colaboradores de estos cuadernos son docentes de enseñanza media y profesores de los primeros años universitarios y del IPA en Uruguay.

7. La selección de los temas a publicar no obedecerá a una secuencia cronológica sino a necesidades docentes, y de intercambio cultural con Iberoamérica.

8. Las diferentes estructuras de los CID (Guías de estudio, selecciones documentales y/o de lecturas; ensayos, avances de investigación, etc.), responderán también a estos dos objetivos prioritarios. El equipo asesor por la parte uruguaya reúne a especialistas de distintas cátedras, institutos y departamentos de nuestra Universidad y del IPA en Historia y Ciencias Sociales.

A la fecha se han estructurado las siguientes series de los CID.
Serie Interguerras España - América Latina.
Serie Fichas Docentes
Serie Orientaciones Metodológicas.

SERIE INTERGUERRAS
Volumenes publicados:
Vázquez, Susana: "El período interguerras", FCU, Mdeo., 1989.
Oddone, Juan: "El Uruguay de años 30". FCU, Mdeo., 1989.
Camou, María: "Los vaivenes de la política exterior uruguaya ante la pugna de las grandes potencias".

De próxima publicación:
Mariani, Alba: "El proyecto oligárquico en la Argentina de los años 30".
Bentancur, Arturo: "Getulio Vargas: nacionalismo e industrialización en Brasil (1930-1945)".

Los trabajos de Oddone, Camou, Mariani y Bentancur forman parte del Proyecto de Investigación del Dpto. de Historia de América de la Facultad de Humanidades y Ciencias, titulado: "Los países atlánticos de Amèrica Latina y su relaciòn con los centros hegemònicos".

D'Elía, Germán y Abdala Miguel: "La guerra civil española. Orientaciones Metodológicas y Selección Documental".

SERIE FICHAS DOCENTES.
Publicado:
Abdala, Miguel: "El Mercantilismo, política económica del estado de transición". FCU, Mdeo., 1990.

De próxima aparición:
Battegazzore, María Luisa: "El pensamiento burgués radical en la Revolución Inglesa".
Abdala Miguel: "El Despotismo ilustrado español: reformismo frustrado".
"Mariano Moreno y la Revolución de Mayo".

CAPITULO 1

LA DICTADURA TERRISTA Y EL TERCER REICH (1933-1938)

El golpe de estado del presidente Gabriel Terra en marzo de 1933, se ubica dentro de la constelación de gobiernos autoritarios que surge en Europa y América Latina como reacción a las consecuencias de la crisis económica de 1929. La "nueva ideología" que alimenta el auge del autoritarismo basaba su modelo político en dos pilares fundamentales: el intervencionismo económico del Estado y la concentración del poder político como respuesta a la radicalización del movimiento obrero.

En América Latina, en general, y en Uruguay en particular, la presión social de las capas populares no alcanzó en ningún momento una envergadura análoga a la que había tenido en algunos países europeos, pero por reacción-imitación y por prevención los sectores conservadores tendieron a cohesionarse, haciendo frente común contra las ideas reformistas y socializantes.

El gobierno de Terra, que asume precisamente en el mismo año en que Hitler alcanza la cancillería del Reich alemán, manifiesta indisimuladas simpatías hacia los regímenes italiano y germano y procura intensificar las relaciones diplomáticas y comerciales con éstos.

La reciprocidad estuvo alentada por la presión que la confrontación mundial en cierne ejercía sobre el régimen alemán, urgido por obtener nuevos abastecedores de materia prima y por extender su influencia política. (1)

Continuar la campaña iniciada por los Függer y los Welser (2), conquistando Latinoamérica, pero no por las armas sino a través de las colonias alemanas, constituía -según declaraciones de Hitler en 1933 (3)- el objetivo de la política alemana en Latinoamérica.

Si bien estas agresivas y exageradas opiniones del Führer, así como otras muchas en similar tono de los jerarcas del Reich alemán, tenían como primer objetivo la provocación, cierto es que Alemania a partir de la ascención de Hitler al poder intentó estrechar sus vínculos comerciales, políticos y culturales con América Latina en la búsqueda de posibles aliados.

Esta política de acercamiento estuvo marcada por un incremento del intercambio comercial, por el control del transporte aéreo, la intensificación de las inversiones de capital y la consolidación de grupos nacional-socialistas en las colonias alemanas que difundían su ideología y propugnaban la vinculación con grupos nazifascistas locales.

LA INTENSIFICACION DE LOS LAZOS COMERCIALES

"Comprar solamente donde nos compran" fue la consigna del Reich, afectado por la falta de divisas, al proponer acuerdos comerciales a las naciones latinoamericanas. Estos acuerdos establecían un nuevo tipo de transacción comercial, basada en:

1. Una forma de intercambio aproximada al trueque: "los acuerdos de compensación". El canje se efectuaba sobre la base del marco Aski, un tipo especial de divisa bloqueada.

2. Bilateralidad de los acuerdos y, necesariamente, equilibrio de la balanza comercial.

3. Sustitución de la iniciativa privada por la estatal.(4)

Acuerdos de este tipo fueron concretados con ocho naciones latinoamericanas, incluido Uruguay, en el marco de la extensión propiciada por el gobierno alemán hacia nuevas zonas de influencia. Ello repercute en un crecimiento de los volúmenes de importación y exportación que alcanza su punto máximo en 1938. Durante el período Alemania logró concretar entonces parcialmente sus objetivos, convirtiéndose en un temido rival de Estados Unidos, particularmente en la región sur del continente donde aquel, por la competitividad de su producción interna con la procedente de la región, no imponía aún una completa hegemonía. En Brasil y Chile, por ejemplo, Alemania pasa a ocupar el primer lugar como proveedor de productos industrializados.

Los cuadros I y II muestran esta relación entre los tres principales abastecedores de Chile y Brasil:

CUADRO I

Cuadro comparativo del comercio exterior de Brasil con los principales países (sobre base 100):

Año 1935	Importación	Exportación
Alemania	20.4 o/o	16.5 o/o
Inglaterra	12.4 o/o	9.3 o/o
Estados Unidos	23.4 o/o	39.4 o/o
Año 1936		
Alemania	23.5 o/o	13.2 o/o
Inglaterra	11.7 o/o	11.9 o/o
Estados Unidos	22.1 o/o	38.9 o/o

Fuente: Adolfo Tejera, Penetración nazi en América Latina, Ed. Nueva América Montevideo 1938, p. 123.

CUADRO II

Cuadro comparativo del comercio exterior de Chile con los principales países (sobre base 100):

Año 1935	Importación	Exportación
Alemania	20.0 o/o	7.1 o/o
Inglaterra	18.9 o/o	17.5 o/o
Estados Unidos	27.1 o/o	23.0 o/o
Año 1936		
Alemania	28.7 o/o	9.7 o/o
Inglaterra	13.1 o/o	16.4 o/o
Estados Unidos	25.4 o/o	19.5 o/o

Fuente: Adolfo Tejera, Penetración nazi en América Latina, Ed. Nueva América Montevideo 1938, p. 35

El convenio comercial entre Uruguay y Alemania es aprobado el 17 de noviembre de 1933 y ratificado el 3 de mayo de 1934. Las negociaciones estuvieron a cargo del Director del Banco República, Ingeniero José Serrato y del Director de Economía Exterior del Ministerio de Relaciones Exteriores, Mateo Márquez Castro. Participaron a su vez integrantes de la Cámara de Comercio alemana en Uruguay: los señores Bockelmann, Berlitt, Quincke, entre otros, todos ellos importantes empresarios alemanes radicados en nuestro país. La delegación alemana estuvo presidida por el impulsor de esta política de apertura hacia América Latina, el economista Otto Kiep.

Los resultados de este acuerdo comercial no fueron en los primeros años significativos, ya que no se produce una modificación sustancial de los volúmenes de comercialización, es recién al final del período en que los productos alemanes llegan a imponerse con mayor representación en la plaza, pasando a ocupar el segundo puesto en volumen de todos los importados. (Cuadro III)

Sin embargo, el gobierno y los grupos políticos y económicos ligados a él cifraban ya desde la concreción del acuerdo importantes expectativas en el sistema de comercialización propuesto. El Debate, editorializaba por entonces opinando ante la desventajosa situación internacional de intercambio que la única salida sería "procurar el cambio sin dinero, mediante el sistema de comercio por compensación" (...) "toda entrada de mercadería al país que no sea seguida de una salida paralela de productos, es un mal negocio para la economía nacional".(5)

Las opiniones de la prensa alemana al respecto eran también seguidas con atención desde nuestro país, El Debate publicaba frecuentes artículos de la Cámara de Comercio de Hamburgo fundamentando la importancia otorgada por Alemania al comercio con Iberoamérica.(6)

En el año 1936 con la visita del Ministro de Economía, César Charlone, a Berlín, las expectativas cifradas aumentarían a raíz de nuevos acuerdos comerciales para la introducción en Alemania de contingentes de carne vacuna congelada y el aumento de la exportación de tripas vacunas, extractos de carne y otros subproductos. El Pueblo se refiere a ellos: "Huelga manifestar con qué satisfacción la producción nacional recibirá el conocimiento de este convenio, que amén de traducir el firme propósito que anima al Poder Ejecutivo de procurar intensificar por todos los medios a su alcance la colocación de nuestros productos en el exterior, aumenta considerablemente, en dosis desconocidas en nuestro medio, el sano optimismo con que el gobierno surgido de la Revolución de Marzo ha encarado el progresivo porvenir de la República".(7)

El convenio para la construcción de la represa de Río Negro, firmado en 1937 con un consorcio alemán, estaba también basado en los mismos términos de intercambio. Las razones aducidas por

CUADRO III

Evolución de los volúmenes de importación de los principales países hacia Uruguay, para el periodo 1933 - 1938 (valores en pesos):

	1933	1934	1935	1936	1937	1938
Alemania	5.482274	5.444447	5.225668	6.509576	8.382616	12.288444
Estados Unidos	5.501977	9.003612	10.210544	9.039877	10.878643	8.845532
Inglaterra	12.205518	11.556595	10.071378	12.393352	13.435330	15.219308

(FUENTE: Anuario Estadístico del Uruguay, Año 1939, pp. 22-23).

el gobierno para la elección de la empresa alemana frente a la empresa Skoda (la otra contendiente en el concurso) fueron precisamente la facilidad de pagar con productos uruguayos y la participación ofrecida por el gobierno alemán que permitió a la empresa (consorcio integrado por Siemens, AEG, Geope, Siemens-Bauunion y J.M.Volth-Heindenhelm Brenz) rebajar el costo total presentado en una primera instancia.(8) En definitiva tenía la importancia de ser un acuerdo con el respaldo del gobierno alemán.

El presidente en el discurso de inauguración de la represa resalta precisamente estos aspectos: "Hay que tener en cuenta, además, que el pago de la electrificación se hará abriendo al país por cantidades importantes y considerables, el mercado interesantísimo de Alemania, que competirá en adelante de igual a igual con el mercado inglés, en la compra de los productos de nuestra ganadería, causando la suba de precios durante todo el tiempo que requiera la ejecución de las obras."(9)

La oposición por su parte criticó duramente el proyecto y sobre todo consideró arbitraria la elección del consorcio alemán por lo que consideró "una aparente y efectista acción de rebaja del monto propuesto en la licitación". Esta adjudicación habría sido apresurada y poco ventajosa ya que "...dos empresas uruguayas comprometiéndose a formar un consorcio con una organización italiana propusieron formular en plazo de tres meses una nueva propuesta, sobre la base de que adelantaban una rebaja mínima de cinco millones de pesos a la propuesta alemana".(10)

Otro aspecto sumamente criticado por la oposición fue la intervención de la UTE oficiando como garantía en el proyecto. La decisiva actuación del ingeniero B. Kayel en el mismo, presidente de la UTE, diputado colorado y declarado simpatizante del nazismo (11) sugiere que las acusaciones de la oposición en cuanto a "arreglos ocultos" con los alemanes podrían haber tenido su fundamento.

Una vez iniciada la obra, son frecuentes las denuncias sobre la actuación de grupos nacional-socialistas. De hecho el Partido Nacional-Socialista -sección uruguaya- constituye allí una célula e imparte charlas a los obreros sobre sus concepciones políticas.(12)

Pero más allá de las objeciones, sobre todo a las implicancias políticas de la intervención alemana, el proyecto ofrecía ventajas indudables para la economía del país. Jacob lo valora como la apertura de "una brecha en la tradicional dependencia externa del país" (13), ya que si bien no sustituiría por completo a los combustibles, por lo menos, limitaría su aumento. La construcción de la represa afectaba de esta forma directamente a las compañías extranjeras suministradoras de combustible.

LOS CONTACTOS POLITICO-DIPLOMATICOS

No solamente en el terreno económico hubo una búsqueda de acercamiento de y con Alemania, también en el ámbito político se intenta una mayor aproximación.

El anticomunismo militante de ambos regímenes parece haber sido un importante punto de coincidencia. En el año 1935 el gobierno de Terra da un paso comprometedor, definiéndose más claramente en su política internacional al romper relaciones con la Unión Soviética. Al mismo tiempo el cónsul uruguayo en Berlín expresa en una entrevista: "Saludamos no solamente con simpatía sino también con gran tranquilidad las medidas que toma Alemania contra el bolchevismo. No nos sorprendería que los estados sudamericanos se unieran en una lucha común contra el bolchevismo como su enemigo común". (14) Es sugerente que en la misma época los informes de la Auslandorganisation (Organización para el Extranjero) del Partido Nacional-Socialista alemán hablen de sus planes de buscar la unión de los países sudamericanos en una alianza anticomunista. En los archivos alemanes quedan abundantes referencias a los contactos realizados en este sentido con Brasil.(15)

La visita a Berlín del ministro Charlone en mayo de 1936, donde fue recibido personalmente por el Führer, participó en las celebraciones del primero de mayo, habló ante quinientas mil personas y fue condecorado con la Cruz Roja de Renania, fue ocasión para mutuas muestras de deferencia. Expresa a este respecto con orgullo el periódico gubernamental: "Con íntima satisfacción, damos cuenta hoy del singular recibimiento que tuvo en Alemania (...) al pisar el suelo alemán, fue declarado huésped oficial (...) la prensa de Berlín, dedicó al Uruguay con tal motivo, gratos conceptos haciendo resaltar la envidiable situación política y financiera de que goza, y publicando en sitio preferente, el retrato del Ministro".(16)

Las famosas olimpíadas de 1936 en Berlín, que significaron para Alemania una oportunidad de mostrarle al mundo su "recuperación" y su poderío y en las cuales Uruguay participa por primera vez con una delegación propia, dan lugar a jugosos comentarios de la prensa allegada al gobierno teñidas de las "nuevas ideas" en boga: "...hay una juventud en el mundo (...) que es todo un ejemplo a

seguir. Nos referimos a esa multitud de jóvenes atletas que en Berlín, en una verdadera justa de superación, sin distinción de nacionalidades ni de razas, están culminando un esfuerzo para lograr de la emulación que surja de sus actos una humanidad más sana y vigorosa.

Es una lección grande y viva dada a otra juventud, fruto de una vertiginosa decadencia espiritual, que atenidas de teorías de importación y a principios de flagrante anormalidad, hacen doctrina del vicio disimulado".(17)

En el mismo año, sin embargo, se produciría la visita del presidente Roosevelt al Uruguay, que afianzaría los lazos con Estados Unidos.

Los acercamientos con Berlín fueron, en cuanto a sus resultados concretos, exiguos, tuvieron empero relevancia política en un momento en que la polarización internacional perfilaba su enfrentamiento y donde los países no hegemónicos podían aún coquetear con ambos contendientes a la espera de quien sería el futuro triunfador.

LA DIFUSION DE LA IDEOLOGIA NACIONAL-SOCIALISTA EN EL MEDIO URUGUAYO

1. Los alemanes

En nuestro país, como en el resto de Latinoamérica, el foco central de difusión de las ideas nacional-socialistas, fue la colonia alemana residente.

La adhesión masiva a esta doctrina por parte de los alemanes radicados en el Uruguay es atribuible a las características de la colonia. La inmigración se remonta hacia el fin de la Guerra Grande, cuando se asientan las primeras comunidades extranjeras, en un período de relativa paz y crecimiento económico.

Los alemanes llegados en el correr del siglo XIX pertenecieron a una élite de hombres de negocios con capital propio o representantes de firmas alemanas, y su adaptación al medio fue mínima. Tendieron a mantenerse vinculados entre sí, en clubes, asociaciones culturales y religiosas, sociedades de socorro mutuo, etc., resistiéndose de esa forma a la asimilación. Durante la Primera Guerra Mundial esta actitud se acentuó debido a la declarada posición proaliada del estado uruguayo, con su secuela de listas negras y el consiguiente aislamiento de la colonia.(18)

En el período inmediatamente posterior a la guerra se produce una nueva ola inmigratoria de características distintas a la anterior. (19) Estos inmigrantes vienen escapando de la catastrófica situación económica de posguerra, y llegan al país carentes de medios económicos propios, atraídos por una visión de Zukunftsland (país con futuro) difundida por agentes comerciales en Alemania. La dureza de las condiciones de trabajo y las dificultades de adaptación los desilusionarían rápidamente. Ni estos ni los primeros aceptaron el advenimiento de la república democrática de Weimar, símbolo de la derrota, la vergüenza y el caos. En parte, por su calidad de inmigrantes reacios a aceptar y comprender a la distancia los cambios sufridos en su patria y, además, por la condición de "derrotados" que les conferían las condiciones de la paz firmada en Versailles, frente al resto de los extranjeros y nacionales. Constituyeron de esta forma un medio receptivo para las ideas revanchistas del nacional-socialismo.

El National-Sozialistische Deutsche Arbeiter-Partei (Partido Nacional-Socialista Obrero Alemán) en Uruguay

Las primeras organizaciones nacional-socialistas en América Latina son anteriores al advenimiento de Hitler al poder, creadas espontáneamente y sin una dirección centralizada en Alemania.

En Uruguay, se funda la sección del Partido Nacional-Socialista en 1931.(20) Constituye en sus orígenes un pequeño grupo que logra, sin embargo, hegemonizar rápidamente las organizaciones de la colonia. El grupo nazi se manifiesta como su sector más organizado y pasa a adjudicarse el lugar de representante oficial. No obstante, es preciso remarcar que no todos los alemanes comulgaban con esta ideología: un sector de disidentes, desde una posición antinazi y democrática promovería en 1934 la creación de organizaciones independientes y su propio órgano de prensa (21), debiendo enfrentar en años posteriores no sólo al nazismo sino los prejuicios de una opinión pública crecientemente antigermana, que veía en cada alemán un nazi.

El partido se manifiesta a través de su vocero, el periódico Deutsche Wacht (El Centinela Alemán), editado a partir de 1933 con el lema "órgano de lucha del movimiento nacional-socialista en Uruguay" que deviene en virtual órgano oficial de la colonia, al recoger los avisos comerciales de las más importantes firmas alemanas establecidas en el país (entre otras: Banco Alemán Transatlántico, Productos Lácteos Kasel, Ribereña del Plata "Cóndor", Otto Rabe & Cía.,Imprenta Germano-Uruguaya, etc.), las comunicaciones oficiales de las iglesias católica y evangélica de la comunidad y de la legación alemana.

El NSDAP-Uruguay (National-Sozialistische Arbeiter Partei) depende directamente de la Auslandorganisation (organización para el extranjero) del Partido Nacional-Socialista alemán, dirigida por E.W. Bohle. Esta organización, "punta de lanza" de la ofensiva nacional-socialista hacia el exterior, coordinaba todas las células con el objetivo de propagar su ideología y fortificar los lazos económicos, culturales y políticos de Alemania con el extranjero; representaba la "línea dura" de la política exterior hitlerista, en contraposición a la sostenida por el cuerpo diplomático que, integrado en buena parte aún por diplomáticos de carrera, representaba la política oficial del estado alemán.

Tareas, objetivos

Las directivas de esta organización para sus secciones en el extranjero publicadas por el Deutsche Wacht del Uruguay, son precisas en cuanto a las tareas, deberes y obligaciones de los miembros:

> "1. Cumple las leyes del país del que eres huésped. 2. Deja "la política del país en que resides para sus habitantes. 3. "Date a conocer siempre y en todas partes como miembro "del partido. 4. Habla y actúa permanentemente como orgulloso "integrante del movimiento nacional-socialista y de la nueva "Alemania. 5. En cada alemán en el exterior verás a tu correli- "gionario, a una persona de tu sangre, de tu raza y de tu "tipo. Estréchale la mano sin fijarte en su posición social. "Todos somos creadores de nuestro pueblo. 6. Ayuda de corazón "y espontáneamente a tus compatriotas alemanes si se encuen- "tran en una situación difícil. 7. No seas solamente un miembro "sino también un luchador de primera fila. 8. Trabaja y lucha "día tras día para la integración de cada alemán honesto "en nuestro movimiento. 9. Lee nuestro órgano partidario, "nuestros impresos y libros. 10. Vincúlate a los camaradas "del partido de tu lugar de residencia. Si existe allí una "célula o un grupo local, trabaja en forma disciplinada y "serena. No provoques disputas y procura con todas tus fuerzas "evitar la desunión".(22)

Es muy sugerente el estilo catequético de este decálogo del buen nazi legionario, cometido a actuar para una suerte de logia secreta, evitando la generación de conflictos en el país de residencia. Si bien es cierto que algo de este espíritu existía sobre todo en los militantes más jóvenes, que eran la parte más activa del movimiento, los grupos se "extralimitaban" en sus funciones, opinando y participando en la realidad política del lugar y estableciendo frecuentes desavenencias con el servicio diplomático, partidario de una política de "guantes blancos".

En nuestro país, al constituir sólo un grupo activo pequeño, su actitud fue bastante moderada a la hora de emitir opiniones sobre la situación nacional. Encontramos en sus publicaciones sólo escasas alusiones o referencias a la política local, aunque sí manifestaron su apoyo al régimen vigente y en particular a algunas de sus medidas.

"El país que nos acoge, Uruguay, tendrá que defender su ruptura con la Rusia roja y seguramente no se considerará una intromisión en sus decisiones políticas el desearle lo mejor en su heroico proceder contra el enemigo común de la cultura occidental".(23)

El Uruguay de entonces era, a ojos de estos alemanes, propicio no sólo a la prosperidad política sino a la material, y particularmente a la derivada de la intensificación de los vínculos económicos entre ambas partes:

"El alemán ha encontrado en el Uruguay una segunda patria, que le asegura, además de progreso, poder conservar libremente su germanidad sin obstáculos de ninguna índole (...) Nuestro país anfitrión Uruguay se encuentra en pleno desarrollo, alcanzando un progreso sin parangón. En todo el país florecen la industria y el comercio, y el gobierno, encabezado por el Dr. Gabriel Terra, realiza obras que constituirán para las próximas generaciones un testimonio de su capacidad realizadora. Entre muchas, alcanzará mencionar la represa en construcción del río Negro, que ostenta el nombre de su creador, Dr. Gabriel Terra, y cuya construcción fuera acometida por alemanes. Nosotros, los alemanes, podemos estar orgullosos de que los conocimientos y realizaciones alemanas contribuyan al progreso del Uruguay."(24)

La incentivación de las relaciones comerciales entre Alemania y Uruguay y la prédica acerca de las ventajosas condiciones de los acuerdos comerciales ofrecidos por Alemania, constituyó un tópico habitual de su discurso:

"Tenemos la suerte de vivir en un país con el cual no existe ningún tipo de conflicto político y con el que por el contrario nos unen activas relaciones comerciales, que constituyen para la mayoría de nosotros, la base económica de nuestra actividad, y que han sido afortunadamente fortalecidas en los últimos años. Esperamos al mismo tiempo de todo corazón que la visita a Berlín del destacado estadista uruguayo (ministro de economía César Charlone), contribuya a un mayor entendimiento de la nueva Alemania por círculos uruguayos cada vez más amplios".(25)

El otro tema cardinal de la filosofía de implantación del NSDAP en América Latina, elaborada por la Auslandorganisation, fue sin duda la teoría racial. La exaltación de la raza germana, coherente con su política expansiva, tenía menos vigencia en regiones que figuraban sólo en el largo plazo dentro de la estrategia del Reich.

Su política de introducción y su condición de portavoces de la nación alemana recomendaban pulir las aristas de su discurso.En un continente con alto grado de mestizaje, y considerando entonces que la idea de la "raza pura" era de difícil comprensión para los locales, se propusieron limitar su teoría racial al tema de la inferioridad de los judíos, aspecto en el cual preveían encontrar eco en regiones de alta y reciente inmigración judía como en el cono sur.(26)

Los nazis no dispusieron en Uruguay de cuadros teóricos, por lo que sus publicaciones están compuestas en su mayor parte por reproducciones de artículos de la prensa alemana (a menudo de Rosenberg y Goebbels), muy abundantes en lo referente al tema racial y, en particular, a la prédica antijudía.

Proyección del nacional-socialismo alemán en el medio

La prudencia recomendada por la Auslandorganisation respecto a evidenciar cualquier vinculación con grupos nazifascistas nacionales, no sustrajo a los nacional-socialistas alemanes, en orden a su cometido de promover una imagen positiva de la "nueva Alemania", de contraer compromisos con grupos uruguayos. La vinculación más directa la establecieron con el grupo dirigido por Adolfo Agorio, Acción Nacional Revisionista, Sector del Partido Colorado. En julio de 1935, Agorio fue invitado como periodista uruguayo, junto con otros periodistas latinoamericanos simpatizantes de la "nueva Alemania", a participar del primer viaje del Zeppelin Hindenburg entre Río y Berlín. En esta oportunidad el órgano alemán declaraba: "La colonia alemana en Uruguay deposita sus esperanzas en que la conocida claridad de opiniones y el amor a la verdad de nuestro respetado país anfitrión, con la acostumbrada defensa de la verdad ejercida por el Sr. Agorio, podrá probablemente frenar la actividad hostigadora de los pocos enemigos del Tercer Reich en Uruguay (que además, en un noventa por ciento, no son uruguayos)".(27)

La motivación proselitista de este tipo de invitaciones queda aquí claramente expresada, y el Sr. Agorio no dejó de retribuir ampliamente a su vuelta la invitación, organizando conferencias y publicando numerosos artículos ensalzando sus simpatías y apoyo:

> "Publicaremos próximamente el programa del Revisionismo "porque estamos convencidos de que el mismo contiene puntos "interesantes para los alemanes en el Uruguay. Hasta el "momento conocemos a Adolfo Agorio como filósofo, pensador, "idealista, como escritor amante de la verdad y de su nación "y como defensor de los verdaderos derechos humanos.Esperamos "de todo corazón que él, como conocedor además del Tercer "Reich, por propia experiencia, también en su rol como político "mantenga su reconocida amistad por nuestra ideología. Sabemos "que sus esfuerzos contribuirán al bienestar de su querida "patria y le deseamos a él y a sus seguidores un éxito comple- "to".(28)

La promoción de numerosas actividades culturales, llevada a cabo conjuntamente por la embajada y las organizaciones de la colonia, apuntaba asimismo a extender la presencia alemana en el medio. Se organizaron conciertos, espectáculos de teatro, visitas de los famosos circos alemanes, así como actividades con un fin más marcadamente político: exhibición de películas alemanas, de propaganda, conferencias y reuniones con la prensa.

En este tipo de actividades persiguieron siempre la colaboración de personalidades uruguayas que estuvieran dispuestas a defender la idea de un fortalecimiento de los vínculos entre Alemania y Uruguay. Así, por ejemplo, se organiza en junio de 1935 una reunión de prensa, con la presencia del jefe de la legación alemana, de dirigentes locales de la célula nacional-socialista, de representantes de las iglesias alemanas y de las más importantes empresas radicadas en el país junto al infaltable Adolfo Agorio y al primer secretario de la legación uruguaya en Berlín, Luis Dupuy, que se encontraba temporariamente en Montevideo. En su discurso Dupuy llega a manifestar:

> "He encontrado en Alemania todo lo contrario de lo que "se lee en los diarios extranjeros: he hallado por todas partes "la mayor reciprocidad y comprensión, que alcanza también "a nuestros convenios comerciales con Alemania. De propia "boca del Führer he escuchado que procura por todos los "medios la consolidación de la paz y yo sé que todo el pueblo "alemán está en cuerpo y alma con el Führer y que anhela "lo mismo que él. Repito: yo soy descendiente de franceses "y uruguayo, y Alemania y su Führer no pueden contar con "mejor amigo que yo". (29)

Los nazis uruguayos dispusieron para sus actividades de absoluta libertad de movimientos, y realizaron así numerosos actos públicos, encuentros de ex combatientes, campamentos de entrenamiento, marchas, etc. (19) Contaron con su propia emisora radial que trasmitía las marchas e himnos del partido, discursos de Hitler y Goebbels, etc., y distribuían numerosas publicaciones, editadas en Alemania en español por el Iberoamericanisches Institut Hamburg, entre sus simpatizantes. No escaparían tampoco al proselitismo los alumnos de los numerosos colegios alemanes.

La oscilación entre la no injerencia en política interna y las incontenidas tomas de posición con que desbordaban frecuentemente les permitió hasta 1938 la no precisa definición de cometidos en las directivas emanadas de los responsables alemanes. En el encuentro de los jefes de misión de Chile, Argentina, Brasil y Uruguay, habido en Montevideo en julio de 1938, éstos elevan un memorándum al Auswärtiges Amt (Ministerio de Relaciones Exteriores), quejándose

de la falta de medios, la insuficiente propaganda, y exigiéndole una más clara atribución de tareas:

> "¿Debemos limitarnos a las tareas de carácter económico "y cultural? ¿O debemos ir más allá, en pos de objetivos "políticos propios? ¿O debemos combatir políticamente a "Norteamérica desde Sudamérica?". (30)

2. Los nazis criollos

La adhesión a las "nuevas ideas" que se imponían en algunos estados europeos no se vió restringida a los círculos extranjeros. También entre los nacionales se crean grupos identificados con las soluciones radicales ofrecidas por la nueva derecha europea.

Ya hacia fines de la década de los veinte se registran en nuestro medio las primeras adhesiones al primer fascismo mussoliniano e incluso al pujante movimiento nacional-socialista.(31) Pero a medida que se van polarizando los bandos en Europa y las nuevas corrientes se van haciendo más conocidas en el país, a comienzo de los treinta, tiene lugar un proceso de aglutinación y se crean numerosos grupos.

El más antiguo fue la Organización Patriótica del Uruguay, creada en 1929. Posteriormente se funda Acción Revisionista del Uruguay, que edita la revista Corporaciones, integrada por teóricos del movimiento como Adolfo Agorio, Teodoro Varela de Andrade -jurista y autor de varias obras sobre derecho y cooperativismo-, Ernesto Bauzá -veterinario y profesor universitario-, y otros grupos menores como el Partido Reformista o Acción Nacional -que edita el periódico Fragua-, etc.

Muchos de estos grupos y sus integrantes serían -años más tarde- acusados en las investigaciones realizadas en la Cámara de Representantes por la Comisión Investigadora de acciones antinacionales de recibir financiación y mantener estrechas vinculaciones con los nazis.(32) Es notoria la abundante propaganda de firmas alemanas en las numerosas publicaciones que editan: Atención (Montevideo, 1938-1940, director responsable: J.Varela); Audacia (Montevideo, 1936-1940, órgano de Acción Nacional); Fragua (Montevideo, 1938-1940, director responsable: Leslie Crawford); El Momento (Montevideo, director responsable: Recaredo Lebrato Suárez); Patria (Revista de la Juventud Patriótica del Uruguay, Montevideo, 1938-1939, director responsable: Oscar Merello); El Orden (Montevideo, 1936-1937, director responsable: José Castellano).

La filiación ideológica, por lo menos, está claramente evidenciada por la publicación de numerosos artículos de revistas alemanas, y de discursos íntegros de Mussolini, Hitler, Goebbels y otras figuras. No se puede hablar siquiera de "originalidades" en el discurso nazifascista criollo, sino de particularidades en la selección de distintos aspectos de los discursos fascistas y nacional-socialistas.

En un momento en que el conflicto entre los "totalitarismos" y las "democracias occidentales" se perfilaba ya bastante claramente, y que a nivel latinoamericano se dibujaba una rivalidad estadounidense-alemana por los mercados, se impone para los nazifascistas criollos un alineamiento pro alemán que los define internacionalmente, al punto de que grupos como el que edita Fragua llegan a criticar a Estados Unidos en términos como los que emplean para comentar -a raíz de la visita de Baruch, enviado por el gobierno de Estados Unidos a Alemania- sobre el armamentismo norteamericano:

> "Podemos estar tranquilos, Norteamérica se arma para defender-
> "nos de apetitos dictatoriales, confiemos en la judaizada
> "y comerciante potencia del Dólar ya que ejemplos sobran
> "de su justicia y su bondad a lo largo de las Antillas y
> "de la América Central (...) De un tiempo a esta parte los
> "yanquis han estado muy protectores y muy buenos vecinos,
> "para con nosotros, los antes indígenas southamericanos,
> "lo que no debe sino abrirnos los ojos ya que claramente
> "se demuestra que los intereses norteamericanos en nuestras
> "tierras son grandes ya que no son gente de dar puntada
> "sin nudo".(33)

No hay total coherencia ni mucho menos, en cuanto a alineamiento internacional. Sectores "moderados" como el de Corporaciones, se permiten afirmaciones como la que, en ocasión de la visita del presidente Roosevelt, "mensajero de paz y artífice máximo de la nueva América sobre la cual tendrá forzosamente que ser estructurada la nueva humanidad que deseamos ver surgir cuanto antes en este mundo preñado de nubarrones..." (34)

En cuanto a su posición política nacional fueron oscilantes. Buscaron delimitar su posición respecto de los conservadores desplegando una crítica abierta a los partidos políticos y al sistema democrático:

> "Con las derechas no queremos saber nada. Lo repetimos,
> "nuestra acción se ejerce por fuera y por encima de todos
> "los partidos políticos que dividen la opinión pública (...)
> "No nos embanderamos ni con unos ni con otros porque para
> "nosotros todos dan lo mismo y son una misma cosa: podredum-
> "bre".(35)

Y ello al punto de no privarse de criticar, al menos indirectamente, al régimen de Terra:

> "El orden que pretende instaurar el conservadorismo no es
> "más que un torpe remedo del verdadero orden, el cual
> "no puede existir dentro de la estructura demoliberal de
> "las sociedades políticas y dentro de su secuela lógica: la
> "dictadura derechista".(36)

Pero intentaron también acercamientos con otros sectores.Refiriéndose a los puntos en común con la Unión Herrerista y con la Unión Cívica, Acción Nacional opina:

"Los tres proclamamos el repudio del individualismo, que "no implica, claro está, un desconocimiento del intrínseco "valor espiritual de la persona humana; la necesidad de un "Estado fuerte y eficaz basado en la técnica y en una inter-"vención decidida de los conflictos sociales; la defensa de "la familia como célula de la sociedad, la conciencia de "una misión específica de la juventud frente a la politiquería "ineficaz de los viejos; la afirmación apasionada de nuestra "realidad nacional: la necesidad de darle un sentido y de "salvarla de la negación y del olvido. En lo económico nuestro "repudio del liberalismo; del capitalismo y del comunismo, "en la postulación de una nueva estructura basada en la "justicia del trabajo, en el salario progresivo, en las limitacio-"nes sociales de la propiedad y en la defensa económica "y espiritual de la campaña".(37)

Las posturas nazifascistas, que no eran expresión de sectores numéricamente importantes, constituyeron, sin embargo, en un período en que las derivaciones y ecos del conflicto internacional que se gestaba influían en forma decisiva en la vida política del país, un polo catalizador de inquietudes y posiciones latentes en otros sectores.

RESONANCIA DEL NACIONAL-SOCIALISMO EN LOS SECTORES CONSERVADORES

Las simpatías o adhesiones que generaron los regímenes autoritarios europeos, en especial el régimen alemán, no pueden ser analizadas desprendidas del contexto político nacional que les dió cabida. En este sentido, si bien no corresponde al objetivo de este trabajo un pormenorizado análisis de la situación política nacional, quisiéramos remarcar dos aspectos a nuestro juicio esenciales para la comprensión del fenómeno de las adhesiones internacionales de la derecha uruguaya. Estos son:

1. El auge de las posiciones más conservadoras dentro de los partidos tradicionales en el período.

2. La importancia creciente que adquiere el tema de los alineamientos internacionales en la política nacional.

1. El golpe de estado del presidente G. Terra viene a formalizar un proceso que se venía gestando ya desde mediados de la década anterior en que los conservadores desplazan a los moderados y reformistas dentro de los grandes partidos y se unen, superando los lemas partidarios para enfrentar de manera conjunta las consecuencias de la crisis económica y el resurgimiento del inconformismo social. Para llevar adelante su proyecto político, que implicaba la hegemonización del aparato estatal y la exclusión de la oposición de todo tipo de decisiones, se quiebra el régimen institucional. La democracia política, con su juego parlamentario y electoralista, se presenta como un impedimento a la realización de los objetivos políticos.

Este quiebre institucional, que rompe con el modelo democrático ejercido durante las tres décadas anteriores, necesita de una justificación que lo sustente. La doctrina del fascismo ofrece precisamente una fundamentación de las condiciones y de la estructura de los sistemas y movimientos antidemocráticos. Si bien existe, dentro de las ciencias sociales, una gran diversidad de opiniones respecto a la concepción de fascismo y es discutible sobre todo su aplicación indiscriminada a todas las formas de autoritarismo, es innegable

que en la década del treinta surgen tanto en los centros hegemónicos como en la periferia, formas similares del extremismo de derecha, su denominador común será el acento anticomunista y la crítica al sistema democrático.

2. Desde sus comienzos el país había estado enormemente marcado en su dinámica nacional por los acontecimientos internacionales. A su condición de país periférico obligadamente proyectado hacia las metrópolis, el Uruguay añade su escasamente definido perfil propio, derivado en gran medida del elevado porcentaje de inmigrantes en su población. Los sectores políticos e intelectuales se nutren permanentemente de las influencias externas.

En el período que nos ocupa el enfrentamiento entre totalitarismo y "democracia" que se da a nivel de los países hegemónicos y que busca en la confrontación política la fundamentación del enfrentamiento militar en gestación adquiere una vigencia cotidiana en la discusión política interna. Se constata la creciente dedicación a los temas internacionales y la utilización en la discusión política de categorías ajenas al ámbito nacional. Esta "internacionalización" no estará siempre acompañada de una suficiente información y comprensión de las concepciones externas y ello repercutirá frecuentemente en la imagen deformada o caricaturizada que de éstas se trasmita.

Influencia ideológica de la doctrina fascista

La influencia ideológica italiana fue en nuestro país -según se constata en la prensa- más relevante que la alemana. Evidentemente el cuerpo conceptual del fascismo italiano resultaba más exportable, especialmente para los países latinos, donde los lazos culturales que los unían en gran medida por la numerosa inmigración, eran mucho más fuertes. El mismo presidente, que había vivido en Italia enviado como ministro plenipotenciario del Uruguay en 1916 y que mantenía una estrecha relación con el ministro italiano en el Uruguay, Serafino Mazzolini, no dejaba pasar ocasión propicia sin señalar su admiración por la Italia del Duce:

> "La admiración por aquella Italia que nos da el ejemplo de "un gobernante, maestro de energía, Benito Mussolini, con "cuya doctrina, se podrá estar de acuerdo o no, pero que "es el producto del genio de Italia..." (38),

expresa en un almuerzo de recibimiento al ministro italiano en 1933.

El concepto de fascismo aparece frecuentemente como doctrina política e ideológica no necesariamente vinculada a un país determinado y es considerado como "aspiración" o "ideal" adaptable a todas las sociedades:

> "La labor del fascismo reconstructor, laboriosa, ordenada "y metódica, surgirá como fuerza de reacción en todas las "sociedades, por lo menos en espíritu, como sentimiento nacio- "nal, mientras el comunismo, sin patria y sin fronteras, amena- "ce con la imposición universal de sus utópicas realidades".(39)

editorializa El Diario. Incluso en publicaciones oficiales se presenta al fascismo como una fuerza reconstructora de la sociedad, como en el prólogo a la memoria del Consejo de Enseñanza Primaria y Normal, donde se afirma que:

> "El fascismo admite y fomenta el sentimiento de familia, "el de nacionalidad, el de tradición, sentimientos todos ellos "favorables a la cohesión y a la continuación de la organiza- "ción social característica de la civilización de Occidente".(40)

Pero más allá de una identificación con la concepción fascista en su globalidad, que era de difícil aplicación en una sociedad como la uruguaya y ademas innecesaria porque no existían las condiciones que le dieron cabida en su lugar de origen: un movimiento social lo suficientemente fuerte como para hacer peligrar el poder de las clases dominantes, las simpatías generadas por las doctrinas nacional-socialista y fascista estuvieron motivadas por determinados aspectos de estas que podían ser utilizados en la contienda política nacional. Principalmente se usó el argumento del fascismo contra el comunismo, englobando bajo esta denominación a toda la oposición. En este sentido las posiciones tomaban una virulencia extrema:

> "Es sintomático el hecho de que, mientras el fascismo, surgido "como reacción se apoya no sólo sobre el sentimiento puro "de la nacionalidad, sino sobre los valores más morales y "homogéneos y sanos de la sociedad, el comunismo eche mano "a la conjunción de los núcleos más antagónicos entre ellos "los que desempeñan un papel importante, los ex-hombres, "los presidiarios y los idealistas de la dinamita y el puñal". (41)

Incluso se registran críticas de los sectores conservadores más radicalizados como El Diario hacia el gobierno por su actitud excesivamente condescendiente para con la oposición, exigiendo desde sus páginas una mayor firmeza e invocando para ello sugestivamente la actitud tomada por los gobiernos autoritarios:

> "Nuestras autoridades viven un poco en ayunas en tal sentido. "Pese, en efecto, a la gravedad de las circunstancias en "medio de las cuales se agita el mundo moderno y que en "la mayor parte de los países han inspirado la adopción, "en materia política y social, de elementales medidas preventi- "vas, aquí poco se hace con el fin de preservar el organismo "social contra las contaminaciones corruptoras y disolventes "del extremismo".(42)

La Tribuna Popular es incluso más decidido en su anticomunismo y su crítica al gobierno implica también el enjuiciamiento de las bases mismas del sistema democrático; mostrándose partidario del voto restringido:

> "Los comunistas, pues, votarán en las próximas elecciones. "Votarán a la par de los ciudadanos decentes, verdaderos "defensores de la democracia y de la nacionalidad. Además "causa profunda tristeza que el voto de un hombre de bien, "valga tanto como el voto de un amoral, de un enemigo público "...".(43)

El ministro del interior, Ghigliani, director del diario El Imparcial, se manifiesta también partidario de la restricción de las libertades en forma institucionalizada, tomando el ejemplo italiano:

"...el freno legal es indispensable no como ley de excepción, "sino como régimen permanente.
"Creo que Mussolini tiene razón al decir que la única libertad "que puede ser cosa seria es la libertad del Estado y del "individuo en el Estado. Hay una libertad para las épocas "prósperas que no puede ser acordada cuando sobrevive la "miseria. Todo esto es una gran verdad afirmada en Milán "hace casi diez años y que no debemos olvidar hoy".(44)

Otro aspecto que motivó intensas discusiones e intereses en los sectores conservadores uruguayos fue el corporativismo. En las discusiones sobre la forma que habría de adoptar la nueva Constitución en la Asamblea Constituyente se presentan varios proyectos con propuestas corporativistas, invocando modelos fascistas.(45)

Por su parte el ministro Charlone se mostró partidario del corporativismo planteando "pactos gremiales" y conceptos del "novísimo derecho obrero" extraídos de la Carta del Lavoro de Mussolini.(46) En algunos casos estas ideas fueron llevadas a la práctica como en la creación del Consejo Superior del Trabajo en 1933 con el imperativo de ser integrado por sindicatos que gozaran de personería jurídica.

Finalmente en la Constitución de 1934, en su artículo 56, el gobierno se adjudica el derecho de formar sindicatos gremiales con personería jurídica y promover asimismo la creación de tribunales de conciliación y arbitraje. Es dentro de esta concepción que se funda el Sindicato Agropecuario del Uruguay, en 1936. El proyecto es fundamentado por sus miembros en su carta sindical, publicada por la revista Corporaciones, de neto corte fascista:

"...creemos que la hora es de imperiosa buena armonía de "clases, para que unidas y vinculadas las fuerzas constructoras "del bienestar nacional pueda la República fuerte y próspera, "afrontar las duras jornadas del porvenir".(47)

Dentro de la misma línea se plantea la creación de una Corporación Uruguaya de Carnes para

"lisa y llanamente en la intervención directa de los producto- "res de carnes, agrupados corporativamente para tomar a "su cargo el abasto del país...".(48)

La oposición criticó y se opuso duramente a estos intentos de corporativización de los sindicatos.

La simpatía hacia las "nuevas ideas" y procesos vividos en Europa no fue unánime dentro de los grupos políticos, sino que refleja en general posiciones individuales tácitamente permitidas dentro de ellos. Es frecuente encontrar tanto en El Debate como en El Diario y El Pueblo opiniones encontradas en materia de política internacional, y en especial con respecto al fascismo se denotan grandes contradicciones. No todos los sectores simpatizantes del fascismo estuvieron,

por ejemplo, dispuestos a comprometerse hasta el punto de avalar una acción como la invasión a Etiopía por parte de Italia en el año 1935. El herrerismo plantea, después de fuertes discusiones internas y con la oposición de algunos sectores, el apoyo a Etiopía, a pesar de los estrechos vínculos que según sus propias palabras, lo unían a Italia, por ser ésta la más débil. (49) Y desde el órgano del partido se plantea una posición de principios, procurando delimitar -aunque tímidamente- una distancia de la ideología fascista. "Ni Fascio ni Comunismo" se titula el artículo donde se plantea que

> "Es más, creemos en cuanto al fascismo, que fue en cierto "momento necesidad salvadora para Italia. Estudiar el fenómeno "extranjero como ejemplo capaz de aportar enseñanza, pero "nunca para imitarle servilmente, sin beneficio de inventario". (50)

El Diario, en cambio, asume abiertamente la posición italiana, argumentando sin resquemores:

> "La actitud de Italia, que rompe la tradición del pretexto, "es clara, es terminante. Necesita los territorios en disputa "y los tomará de bueno o mal grado. Italia no cabe dentro de "sí misma y es lógico, naturalmente lógico que busque expan- "sión más allá de sus fronteras (...) A una raza cuando posee "energías para vivir y para luchar, no se la puede condenar "a la inacción; obrar es su necesidad y quien se oponga "a ello deberá aplastarla o sucumbir. Ahí está el dilema. "Claro que la guerra es brutal, sobre todo para aquel que "vive o cree vivir con todos los problemas resueltos. Pero, "¿no es acaso, también brutal, pretender que toda una raza, "se ahogue en sus mismas fuerzas?"

Y termina el artículo ya desembozadamente:

> "Y puestos a elegir, ¿qué cosa es preferible? ¿Que sucumba "el sano y perdure el enfermo? Todo lo contrario". (51)

La imagen de la Alemania nacional-socialista en la prensa de los sectores conservadores

Los primeros comentarios registrados por la prensa conservadora uruguaya acerca de la ideología nacional-socialista son anteriores al advenimiento de Hitler al poder. El interés ya claramente expresado de algunos sectores hacia el fascismo italiano se extiende hacia el emergente nacional-socialismo alemán.

En una época de radicalizaciones políticas extremas, Alemania aparece para la derecha uruguaya, necesitada de un discurso antiliberal, como el tentador ejemplo de un país de fuerte disciplina que ha terminado con el desgastante e inútil juego parlamentario. Se destaca por sobre todas las cosas la "fuerza de superación" de esa nación contra todas las vicisitudes que se le han planteado. El Pueblo señala:

> "Han sido profundas y terribles las conmociones sufridas por "Alemania en la entraña viva de su torturada existencia; "sólo la idiosincrasia férrea de una nación que guarda y aumen- "ta incalculables tesoros de energía ha podido realizar el "milagro, no solamente de sobrevivir, sino de prosperar en "forma admirable, salvando todos los obstáculos, sorteando "todos los escollos, con la mirada siempre fija en un supremo "ideal de propia superación".(52)

Esta admiración por los logros de la Alemania nacional-socialista es común a los sectores terristas del partido colorado y al herrerismo y se manifiesta no sólo en sus propias opiniones sino también en la reproducción de numerosos artículos extraídos de publicaciones alemanas, en El Debate, Tribuna Popular, El Imparcial, El Pueblo, etc. Es más, toda la sección internacional de estos diarios está impregnada de informaciones tendenciosas emanadas de las agencias internacionales que los nutren: Italpress, Romapress (Italia) y Welt Dienst, Transocean (Alemania).

La posición de Alemania con respecto al resto de las naciones europeas y sus reivindicaciones dentro de la Liga de las Naciones con respecto al rearme, ocupan un lugar destacado en la prensa. El Debate señala la posición de agresión en que se encuentra Alemania al estar rodeada de países con grandes ejércitos y no poder armarse:

"En esta desproporción radica una de las mayores inquietudes "de Europa. Y es a la vez poderoso argumento para afirmar "y justificar la razón del rearme alemán, circunstancia esta "que el gobierno del Reich sabe explotar con gran acierto..."(53)

Estas opiniones brindadas en un momento en que ya se percibía bastante nítidamente la alineación de los países europeos en dos campos definidos eran por demás comprometedoras, pero no implicaban necesariamente un apoyo al proceso interno que vivía Alemania. En este punto, la persecución de la oposición, de los judíos y de los propios elementos molestos dentro del nacional-socialismo eran evidentemente aspectos mucho más delicados y difíciles de conciliar con el discurso conservador-constitucionalista -aunque con críticas a los vicios de la democracia- que defendían en lo interno. Pese a ello, sobre todo en los primeros años hubo voces que se manifestaron apoyando o justificando las barbaries nazis, e incluso pretendiendo sacar de ellas lecciones para el país. En un artículo titulado "La lección alemana", referido a las purgas efectuadas en la SA alemana en 1934, El Debate propone aprender del ejemplo alemán frente a las traiciones locales. Las medidas adoptadas por Hitler contra miembros de su propio partido -asesinatos masivos de integrantes de las SA por asuntos de poder- merecen su total apoyo. Curiosamente todavía reinaba una cierta confusión -que generaba temor- debida posiblemente a la distorsionada información, sobre los postulados "socialistas" de Hitler. A El Debate le producen más desconfianza las ideas socializantes de éste que su autoritarismo violento. Afirma no tener aún una posición definitiva porque

"su cuño socialista nos inclina a mirarlo con reservas fundadas "en los reiterados fracasos que en todo el mundo han sufrido "las organizaciones socialistas. Tiene Hitler en su favor, que "encarna la disciplina, único remedio indicado para salvar "a la humanidad del caos".(54)

Y a continuación, tras rescatar la lección moral dada por Hitler a los traidores exige la condena a los "Schleier locales" instando a reflexionar frente a la experiencia alemana:

"...es bueno que quienes en esta tierra han caído en el irreme- "diable pecado de deslealtad cívica, frente a los sucesos "alemanes, se reconcentren y sientan cuánto pesan en la vida "ciudadana las defecciones".(55)

Las justificaciones para contrarrestar las cada vez más alarmantes versiones sobre las persecuciones internas en Alemania tampoco han de faltar:

"Hay una dificultad extrema para poder interpretar imparcial- "mente los acontecimientos de la naturaleza de los que agitan "al Reich en el presente. Informaciones tendenciosas obligan "a mirar con mucha circunspección los comentarios publicados, "sobre todo teniendo en cuenta la influencia oculta del comunis-

"mo y de los judíos en el campo internacional. Y estos hechos "si bien no justifican la persecución sistemática, explican "muchas actitudes, ya que es evidente que aceptado por la "mayoría el concepto de que el Estado debe ser jerárquico "y totalitario no es posible sin borrar toda la acción y toda "la doctrina, aceptar actividades políticas de especie alguna, "enmascaradas más o menos veladamente, de círculos que se "dicen encuadran en el campo religioso o moral".(56)

El Debate se pliega también en la campaña de limpiar la imagen de Alemania, reproduciendo opiniones de periódicos alemanes tan comprometidas como las siguientes:

"Que el gobierno alemán haya alejado de la colectividad nacio- "nal también a los elementos antisociales deteniéndolos en "campos de concentración para convertirlos en miembros útiles "de la sociedad humana, fue una medida de autodefensa que "en comparación con la magnitud potencial del peligro que "representaban, se aplicó en forma muy humana".(57)

Como hemos visto, las simpatías que despertaba el proceso de la "nueva Alemania" en sectores conservadores iba dirigido fundamentalmente a remarcar por un lado la importancia de Alemania como potencia emergente, aspecto este que servía indirectamente para fundamentar la importancia de estrechar los lazos con ella y por el otro a rescatar de la experiencia alemana la importancia de la disciplina y el orden interno, es decir, encontrar una justificación del autoritarismo que reafirmara el proceso que se vivía internamente. Existieron también defensas exaltadas de la doctrina de Hitler como la del diputado colorado Chouhy Terra, quien en una discusión parlamentaria argumenta:

"Adolfo Hitler, realizador de la concepción del Nacional- "socialismo en el concepto de la supremacía del derecho sobre "la fuerza. Esa concepción de Tomás de Aquino y de Juan "Jacobo Rousseau, que es plasmada en la realidad por el jefe "de gobierno alemán. Esa doctrina del Nacional-socialismo "se compone de dos fuerzas, una materialista y otra idealista. "La materialista, que tiene por esencia la herencia, la tradición "y la idealista, que es el concepto del bien del pueblo. Abarca "los principios de la más remota tradición y trae a la legisla- "ción alemana las conquistas de las más modernas legislaciones "sociales; viene a formar el concepto de la estatolatría de "Hegel, y viene a tener del idealismo que había cantado el "poeta Félix Dhau. Hitler, al que muchas veces se le ignora "cuando se lo ataca, fue el que cimentó la historia de Alema- "nia".

Para luego concluir rotundamente:

"Creo, Señor Presidente, que debía merecer un poco más de "respeto la obra titánica de ese cerebro privilegiado de Hitler". (58)

Probablemente existieron muchos políticos de la derecha conservadora que compartían opiniones similares, sin embargo, no siempre se expresaban tan claramente. El mismo Chouhy Terra en la citada discusión en la Cámara de Diputados, luego de tan encendido alegato, se acobarda en la discusión posterior, aduciendo que él no pretende defender dichas posiciones sino simplemente explicarlas.

El antisemitismo

El discurso antisemita y xenófobo encuentra en el Uruguay de los años treinta un marco receptivo importante. Para los grupos nazi-fascistas locales constituyó su principal bandera de lucha, ejerciendo desde sus órganos de prensa una encendida prédica contra los inmigrantes, especialmente judíos, llegados hasta nuestro país escapando de la persecución nazi. Sus principales eslóganes fueron la identificación judío-comunista y la incentivación del miedo a la competencia económica en el campo comercial que estos podían significar. Esta campaña xenófoba se enmarca en una tendencia que se registra a partir de la crisis del 29 y que para Jacob (59) tiene causas políticas (resistencia a la propagación de ideas socializantes que ingresaban al país a través de los inmigrantes europeos), raciales y ocupacionales (escasez de empleo) y que indujo incluso a la intervención estatal (a modo de ejemplo, la restricción de la mano de obra no nacional en las obras públicas a un veinte por ciento (60) o el endurecimiento de la legislación inmigratoria, referido en particular a los judíos).(61)

Sectores de derecha aprovecharon y radicalizaron este clima lanzando una campaña abierta contra los judíos. Con la llegada de los primeros refugiados de Alemania previenen:

> "Tiene el país que defenderse de las bandas de canallas, los "que habiendo sobrado en Europa como residuos detestables "se volcaron a nuestro país, haciendo de Montevideo su cuartel "general para entregarse por entero al robo, al pillaje y a "la matanza de agentes del orden público, respaldado por "la canalla dorada criolla, que los mimaba, los convertía en "ciudadanos legales y los incorporaba a sus filas para que "se volcaran en las urnas como una sangrienta burla a la "democracia y a la soberanía nacional".(62)

Las disposiciones sobre ingreso de extranjeros, decretadas oportunamente el 13 de octubre de 1936, que implicaban una selección de los inmigrantes a través de una serie de requisitos, estaban, sin lugar a dudas, destinadas a frenar el aluvión de perseguidos de Europa. Sin embargo, los perseguidos siguieron llegando en abundante cantidad dada la flexibilidad con que los cónsules, no siempre gratuitamente, otorgaban los permisos. En 1937 se recomienda a los cónsules una

actitud más estricta y la otorgación de visas sólo en casos excepcionales. Contra esta inmigración de perseguidos políticos y raciales se dirige la campaña xenófoba de la prensa conservadora.

El discurso antisemita encontrará fieles voceros en los órganos de prensa conservadora del país. Los más radicales como Tribuna Popular, publican a diario artículos contra los judíos. El peligro que podía significar la inmigración judía para el comercio nacional fue uno de sus principales argumentos:

> "Este nexo judío es lo que va permitiendo el acrecentamiento "del ambulantismo, con perjuicio del comercio de arraigo; "la enseñanza clandestina y unilateral, con infracción evidente "de toda la ordenanza vigente al respecto, y el peligro futuro "de mayor intensidad y arraigo; la desocupación, con la gama "de calamidades y descontento general, que de ella fluye, "y en fin, la influencia semita, se nota en toda actividad "de nuestro país, y ello es deprimente para el espíritu nacional "que se ve desplazado, desposeído y suplantado por los semitas "en sus maniobras de fin utilitario y material".(63)

No faltó el argumento de su filiación política acusándolos de comunistas:

> "El comunismo está dirigido lisa y llanamente por judíos, luego "son los judíos y dentro de ellos los más retrógrados, los "más disolventes e indeseables, los que practican esta arbitraria "doctrina de absoluta ilegalidad".(64)

Incluso en el ámbito parlamentario y ya corriendo el año 38, cuando las persecuciones a los judíos en Alemania eran masivas y las noticias de lo que acontecía en los campos de concentración de público conocimiento, el diputado colorado Leonardo Tuso, en una discusión sobre la difusión de la doctrina nacional-socialista en las escuelas alemanas, sostiene:

> "Mientras los niños de las escuelas alemanas se limitan a "escribir en los pizarrones platónicas frases contra los judíos, "estos fundan bancos y se van apoderando de la industria "y el comercio del país".(65)

El sector herrerista no es ajeno a esta corriente antisemita, El Debate publica semanalmente en su página editorial la reproducción de los discursos radiales del padre Ignacio Iribarren por la radio Jackson donde este se dedica invariablemente a atacar a los judíos, desde una posición netamente racista:

> "Para muchos, el judío es uno de los tantos extranjeros que "llega al país. Este país, que no tiene prejuicios de raza "está viendo nacer el conflicto de que no se ha librado ningún "pueblo en ningún siglo. (...) Nombre de usurero es sinónimo "de judío, prestamista de los gobiernos y de particulares, "interviene en quiebras fraudulentas, impone precios y artículos,

"siembra el materialismo, personifica la dureza capitalista,
"responsable en parte del odio de clases..." (66)

La campaña antijudía se radicaliza especialmente en los últimos dos años de la dictadura de Terra. Con el aumento de la inmigración judía al generalizarse las persecuciones en Alemania, se llega incluso al hostigamiento directo: se publican listas de comerciantes judíos propiciando el boicot a éstos, empresas alemanas radicadas en el país -como la compañía Tubos Manesmann- se permiten exigir a los aspirantes a ingresar a ésta, antecedentes raciales para excluir a los de ascendencia judía, se perpetúan numerosos atentados contra comercios e instituciones judías.

Frente a estas manifestaciones extremas del antisemitismo, algunos sectores de la derecha consideran oportuno tomar cierta distancia. El Debate se pronuncia en un editorial "Contra la hostilidad injusta", argumentando desde la posición legalista de que las disposiciones inmigratorias uruguayas garantizarían la entrada solamente de inmigrantes honestos y critica con reservas la generalización de identificar a judíos con comunistas:

"...podrá, en cierto momento existir en algunos países un
"porcentaje elevado de afiliados de tal origen; pero ello no
"es consustancial con la procedencia, ni corresponde a tácticas
"o métodos de aquella nacionalidad, sino coincidencia práctica,
"que no puede autorizar un sentimiento universal de prevención
"contra la raza".(67)

MILITARES Y FASCISMO

El ejército tampoco escaparía a la influencia de los procesos vividos en Europa y a la discusión que estos generaban en nuestro país. La vinculación de la derecha política era ya desde décadas anteriores muy estrecha. El ejército, donde predominaba mayoritariamente una tendencia colorada antibatllista y extremadamente conservadora, encontrará en esta etapa de quiebre institucional un espacio para la explicitación y difusión de concepciones autoritarias. A su vez la influencia de "ejemplos" como el alemán y el italiano y la propagación de dictaduras militares en América Latina contribuirán a incentivar esta tendencia.

La difusión de las ideas nacional-socialistas y fascistas en el ejército se efectuó en parte a través del contacto con la derecha política pero también seguramente por contacto directo, ya que son numerosas las visitas de militares italianos y alemanes, así como de misiones especiales de los militares uruguayos hacia estos países, en el período.(68) En las publicaciones del ejército, Revista Militar y Naval, Boletín de Informaciones del Ejército, Alerta, entre otras, se registran numerosos artículos de revistas alemanas, de carácter técnico nunca exentas de proselitismo político, y que denotan una marcada influencia y admiración por los procesos que vivían esos países, resaltando especialmente la disciplina y el poderío de esos ejércitos.

En su política de ganar espacio en la vida del país el ejército insistió especialmente en la introducción del servicio militar obligatorio, tema ampliamente discutido en los años 1933 y 1934. La fundamentación de esta medida estaba basada principalmente en la importancia de la disciplina como antídoto contra las ideas de rebeldía de los jóvenes. En un artículo sobre este tema, el teniente coronel Venancio S. Ruiz y el general de división Jaime F. Bravo expresan su admiración por el ejemplo alemán:

> "...el pasaje por las filas del ciudadano es una escuela especial "que les inculca el cumplimiento del deber, el respeto a sí "mismo y a los demás y corrige sobremanera las ideas extravia- "das.

"Alemania es un ejemplo notable en ese sentido. Todo ciudadano "en su exterioridad, es un soldado; en la manera de caminar, "en la forma de saludar, en la corrección de sus modales, "en la voluntad de obedecer y por último, en la manera de "hablar de la Patria, de su ejército y de todo lo que con "ello tiene relación, característica emanada de su pasaje "por las filas del ejército".(69)

Como lo evidencia esta argumentación, las ambiciones del ejército iban más allá de la instrucción militar obligatoria, se propiciaba como modelo la militarización de la sociedad toda.

El sistema de reclutamiento propuesto en el "proyecto de ley sobre la organización del ejército" era también alemán, lo mismo que la organización de compañías y regimientos y el escalafón para las jerarquías militares.(70)

Las aspiraciones de los militares en este período de autoritarismo estaban fundamentalmente dirigidas a ganar un lugar más destacado en la vida política del país e incluían además de la reivindicación de la instrucción militar obligatoria, un incremento de los rubros del Estado para el ejército, mayor poder de decisión y autonomía.

Es frecuente encontrar críticas a los gobiernos tibios e indecisos y la emulación de los grandes líderes; dentro de esta prédica, Hitler y Mussolini eran ejemplos muy recurridos:

"Jamás las innovaciones y las reformas fueron patrimonio "de espíritus mediocres y mal preparados y así como los pueblos "dan un salto cuando tienen a su frente a un guía genial "como Sarmiento o Mussolini, y las ciudades a un Hausmann "o un Alvear, así acontece también con las oficinas del Estado", sostiene el capitán del ejército Hugo Mongrell.(71)

Otros aspectos de la ideología fascista y nacional-socialista como el antisemitismo tan acentuado en algunos sectores conservadores, como hemos analizado en el capítulo anterior, tendrían también su eco dentro de las filas del ejército.

La imagen del judío capitalista, especulador, tan difundida en la Alemania nacional-socialista, encontraría así, "el golpe mortal a los importadores inescrupulosos judíos del alto comercio que levantan magníficas casas en el centro de la ciudad y alegres y confortables recreos en las playas más caras a expensas del agricultor que explotan..." (72)

Siguiendo en esta línea de argumentación, Mongrell especula sobre la situación económica del Uruguay y lo que podría pasar si el país no pudiera colocar más sus productos:

"...estará condenado a no salir de la categoría de factoría "no obstante su independencia política y a vivir uncido al "yugo de los judíos".(73)

Resulta difícil calibrar hasta qué punto este tipo de opiniones fueron o no compartidas por la mayoría del ejército, ya que las publicaciones militares de la época evitan, por lo general, la alusión directa a corrientes políticas externas. Su discurso estaba basado en la exaltación de los valores nacionales, fundamentalmente la patria, la familia, la tradición, aunque este discurso "patriótico" estuviera fuertemente teñido de anticomunismo y xenofobia en un estilo similar al de otras latitudes.

Los contactos entre la Asociación Patriótica del Uruguay y el ejército fueron muy estrechos. Esta organización, fundada en 1929, de neto corte fascista, propiciaba el acercamiento entre civiles y militares a través de la creación de grupos civiles que recibieran instrucción militar por parte del ejército y estaba integrada por numerosos oficiales del ejército. La Revista Militar y Naval da cuenta de un acto de homenaje por parte de la Asociación Patriótica al ejército, en el que participa toda la plana mayor de este. En el discurso de agradecimiento de parte del ejército, el teniente coronel C. Iribar se explaya sobre los contenidos de su patriotismo:

> "Nada tan honroso para quien lo ofrece, como para quien "lo recibe, como este homenaje que espontáneamente surge "de la idealidad de nuestra juventud patriótica como una "reacción viril contra tendencias exóticas, contra ismos de "inmigración, contra productos extraños que llegan de todos "los puertos y de todos los mares y que como residuos, verdade- "ros parásitos de la civilización y su cultura quedan prendidos "a nuestras playas...
>
> "Y para el ejército que recibe ese homenaje, constituye el "más amplio testimonio de que nuestro pueblo, sin distinción "de clases que no caben dentro del amplísimo concepto de "nuestra democracia, pone su confianza en su esfuerzo, su "conciencia del deber y de su honor para defender las conquis- "tas de nuestra civilización hecha de igualdad, equidad y "justicia y que sus bayonetas constituirán un escollo insalvable "para las mareas extranjeras que intentan producir el caos "liberticida en nombre de reivindicaciones utópicas, de abortos "de ideales imposibles".(74)

En 1935, esta organización crea un llamado Frente Patriótico de Defensa Social con el objetivo de

> "contrarrestar la acción desarrollada en el país, por las ideas "disolventes, organizándose así un movimiento en defensa "de los sagrados postulados que hoy, se hallan en peligro "ante el avance de las precipitadas ideas".

La forma de combatir estas ideas "disolventes" era para los jóvenes "patrióticos" propiciar un acercamiento entre el ejército y el pueblo, ya que existía una cierta "prevención" en su contra y

"propenderse por todos los medios a que se vea en las fuerzas "armadas las defensoras de la soberanía y honor nacionales, "es decir, del propio pueblo y de los resultados de su esfuerzo "por el engrandecimiento de la Patria".(75)

Con el comienzo de la guerra y la clara alineación del Uruguay en la égida de Estados Unidos se produciría, en el interior del ejército, un cierto cambio de estilo, por el cual los sectores simpatizantes de Alemania e Italia se replegarían parcialmente, debiendo incluso algunos comparecer en investigaciones, por sus vinculaciones con las potencias del Eje, ante la Comisión Parlamentaria.

CAPITULO II

LOS AÑOS DEL "VUELCO": 1938-1942

El período corresponde a una etapa de transición de la dictadura a la democracia, esta transición abarca los años 1938-1946.

Frega, Maronna y Trochón distinguen dos etapas de esta transición; la primera del 38 al 42, caracterizada por el "peso significativo que aún tendrían los elementos del régimen autoritario instaurado en 1933", y la segunda, a partir del golpe de estado protagonizado por Baldomir, en la cual serían excluidos estos elementos, fundamentalmente el herrerismo.(76)

En el plano de las relaciones internacionales se reflejará también esta transición y a su vez la situación internacional actúa como factor importante en las definiciones de política interna. En el período 38-42, el gobierno del presidente Baldomir fue a través de sucesivos pasos definiendo una política internacional que implicó un importante "vuelco" con respecto a la de su antecesor, el doctor G. Terra, y allana el terreno para su decidido "proyanquismo" a partir de 1942.

La agudización del conflicto internacional exigió nuevas definiciones al presidente Baldomir. La presión de Estados Unidos para lograr una más firme alineación de los países latinoamericanos se irá haciendo cada vez más notoria en las sucesivas reuniones panamericanas. El Uruguay jugará un papel protagónico en estas reuniones mostrando una actitud cada vez más incondicional a Estados Unidos.

Esta actitud del gobierno uruguayo afecta a las relaciones entre Alemania y Uruguay, que irán distanciándose hasta su ruptura definitiva en 1942. Alemania, por su parte, interesada tanto en las relaciones económicas como en evitar conflictos políticos con los países latinoamericanos, procurará extender al máximo este proceso de rompimiento.

ANTECEDENTES A LA INTERRUPCION DE LAS RELACIONES COMERCIALES

En 1938, Alemania alcanza sus máximos volúmenes de intercambio con el Uruguay constituyéndose en un importante comprador de lanas y carnes y abasteciendo la plaza con maquinaria agrícola, materiales eléctricos y productos químicos.

A partir del comienzo de la guerra esta situación cambia radicalmente. Alemania manifiesta su preocupación por encontrar nuevas formas de mantener la relación comercial ya que la guerra vuelve aún más acuciante su necesidad de materias primas. Los diplomáticos alemanes en América Latina reciben instrucciones de procurar por todos los medios conservar las buenas relaciones y contrarrestar los rumores alarmistas sobre la situación en Europa, ofreciendo las mayores garantías para el comercio.

Sin embargo, esta política encontrará barreras infranqueables: la hegemonía norteamericana se ha consolidado en el período. Acentuando las medidas de presión y de compensación, Estados Unidos refuerza su política comercial con América Latina para asegurarse esta hegemonía. En la VIII Conferencia Panamericana de Lima, en diciembre de 1938, propone facilidades para el intercambio y el establecimiento de una zona de seguridad para el continente americano en caso de guerra. A esta situación vienen a añadirse las dificultades concretas de mantener este intercambio derivadas del conflicto bélico: el bloqueo británico del océano Atlántico que impide la llegada de los barcos alemanes hasta la costa americana.

Esta situación afecta los volúmenes de importación y exportación de los principales "partenaires" comerciales del Uruguay. Prácticamente en la misma proporción en que decae el intercambio con Alemania, crece con Estados Unidos. Inglaterra, mientras tanto, como consecuencia de la situación bélica en que se encuentra, disminuye la venta de productos pero debe aumentar la compra de materias primas.

Los siguientes cuadros ilustran esta tendencia:

CUADRO I

Evolución de los volúmenes de importación (valor proporcional) de los principales países, período 1934-1942

	1934 %	1935 %	1936 %	1937 %	1938 %	1939 %	1940 %	1941 %	1942 %
Alemania	8.87	8.79	9.86	10.49	16.40	16.78	1.41	0.55	0.10
EEUU	14.67	17.17	13.69	1.61	11.80	5.26	16.31	25.92	24.15
Reino Unido	18.83	16.93	18.77	16.82	20.31	18.18	18.91	14.59	11.22

CUADRO II

Evolución de los volúmenes de importación (valor proporcional) de los principales países, período 1934-1942

	1934 %	1935 %	1936 %	1937 %	1938 %	1939 %	1940 %	1941 %	1942 %
Alemania	16.34	13.95	11.18	13.43	23.50	12.14	1.98	---	---
EEUU	10.42	11.40	15.38	14.12	3.97	13.86	25.86	49.75	43.32
Reino Unido	25.49	24.86	25.86	24.13	26.16	18.52	20.76	26.57	29.70

Fuente: Anuario Estadístico del Uruguay (9)

CUADRO III

Evolución de los volúmenes de importación y exportación (valor proporcional) de los principales países, período 1934-1942

	1934 %	1935 %	1936 %	1937 %	1938 %	1939 %	1940 %	1941 %	1942 %
Alemania	12.85	1.97	10.62	12.12	20.39	13.97	1.75	0.19	0.03
EEUU	12.41	13.61	14.66	18.90	7.40	10.47	22.02	41.76	36.85
Reino Unido	22.37	21.82	22.86	20.86	23.60	18.39	20.01	22.56	23.46

Fuente: Anuario Estadístico del Uruguay (10)

Como puede observarse en los cuadros al comienzo de la guerra, en 1939, se resienten sensiblemente los volúmenes de intercambio con Alemania y en 1940 Alemania deja ya prácticamente de figurar como abastecedor y comprador en la balanza comercial.

Esta situación produce preocupación en diferentes sectores económicos. La memoria del Banco República se refiere al fenómeno:

> "Los mercados de producción americanos han visto así desapare-
> "cer, en algunos casos, a poderosos compradores de productos
> "y, en general, reducirse o entorpecerse el intercambio como
> "consecuencia de las dificultades opuestas a la navegación,
> "y sobre todo, del bloqueo y de los riesgos de guerra que
> "alcanzan también a los países neutrales. Este desplazamiento
> "de importadores europeos, en lo que se refiere al Uruguay,
> "no ha podido todavía ser normalmente compensado por la
> "acción de Gran Bretaña y Francia".(77)

También El Pueblo refleja esta inquietud y propone buscar nuevas formas de mantener la relación comercial ya que los acuerdos de compensación serían inconvenientes por la imposibilidad, ante la situación de guerra, de ejercer

> "el contralor absoluto que exige este sistema".(78)

Principalmente el herrerismo, representante del sector agropecuario, vinculado a intereses británicos, se opuso a la sustitución del mercado europeo por el norteamericano. En este cálculo encajaba sin duda asimismo su interés, repetidamente expresado en el período anterior, en un afianzamiento de las relaciones con Alemania:

> "...el que nos compre mejor, será quien mejor nos sirva...
> "Durante los últimos diez años, la balanza comercial con
> "la Unión nos ha sido siempre desfavorable, en tanto que
> "nos ha sido siempre favorable la balanza comercial con los
> "mercados europeos".(79)

Los alemanes, a través del vocero de la colonia, por su parte, argumentaron también en contra de esta política comercial. Su discurso fue tornándose cada vez más agresivo:

> "Si ustedes no pagan un tributo a Inglaterra para obtener
> "los productos esenciales (...) entonces Inglaterra promete
> "no comprar la carne de ustedes.
> "Todo esto era diferente con Alemania y los alemanes en
> "Uruguay; ellos no se mezclaban en nuestras cosas pero compra-
> "ban nuestros productos y ellos eran en definitiva los mejores
> "clientes.
> "Por cierto, Inglaterra es todavía muy poderosa, entre ustedes,
> "pero ese oro se termina pronto y con ese oro no se puede
> "hacer tanto, además lo reciben sólo unos pocos defensores
> "de los intereses ingleses. El pueblo,la gran masa entre ustedes,
> "paga en definitiva la historia".(80)

En 1940 el gobierno uruguayo no ha adoptado aún medidas oficiales restrictivas al comercio con Alemania e incluso se inician tratativas a través de la legación alemana en nuestro país para la compra de armas al Reich.(81)

Sin embargo paralelamente se tolera la existencia de "listas negras" de las empresas de propietarios originarios de países del Eje, principalmente alemanes, que provocan, según El Debate, un efecto retroactivo entre los comerciantes alemanes:

> " (...) dado el revoltijo que aquella noticia, al conocerse, "introdujo en la masa de perjudicados, revoltijo que subsiste, "agravándose, como es de notoriedad (...) se habla en corrillos "comerciales de una extensa liquidación de negocios, en cuyo "radio figuran casas antiguas, no susceptibles de ser alcanzadas "por la crisis actual, de tiempo atrás sobrevenida".(82)

La entrada en la guerra de Estados Unidos marca un hito importante también para los países latinoamericanos en su relación con Alemania. La campaña antigermana en América Latina recrudece y la exigencia de que se tomen medidas concretas en el terreno económico se torna más explícita en las reuniones panamericanas. Consecuentemente, los países latinoamericanos irán adoptando resoluciones a este respecto. En Uruguay el 12 de diciembre de 1941 se prohíbe por decreto

> "con motivo del estado de guerra existente entre los Estados "Unidos de América y Alemania e Italia y al evitar los trastor- "nos de orden económico interno que pudieran ocasionarse "como consecuencia de la referida situación, transferir fondos "al exterior a personas o entidades alemanas, como asimismo "la exportación de mercaderías, títulos y valores".(83)

Ante esta situación ya francamente hostil Alemania no pierde el interés, sobre todo estratégico, en Sudamérica. El 27 de noviembre de 1941, Hitler manifiesta ante el ministro danés de Relaciones Exteriores Scavenius:

> "Europa necesita la carne y las frutas de Sudamérica, por "esta razón, podría florecer entre Europa y Sudamérica un "intercambio saludable (...) Nosotros podemos establecer una "relación comercial próspera con Sudamérica. Estados Unidos "no podrá nunca (...); la política actual de Estados Unidos "llevará a la destrucción de Sudamérica".(84)

Seguramente estas declaraciones iban dirigidas principalmente a mantener las expectativas de grupos exportadores latinoamericanos que especulaban con las mayores ventajas ofrecidas por uno u otro bando. Finalmente la invasión a la URSS por Alemania, en junio de 1941, provoca un decisivo enfriamiento en las relaciones con los países latinoamericanos, ya que aleja la posibilidad de una rápida victoria alemana, carta a la cual apostaban muchos sectores político-económicos latinoamericanos.

De ahí en más se producirán sucesivamente las rupturas de relaciones de los países latinoamericanos con Alemania. En nuestro país se tomarán nuevas medidas de sanción económica, entre ellas, la intervención del Banco Alemán Trans-Atlántico. La argumentación esgrimida por el Poder Ejecutivo para esta medida es de carácter estrictamente político y está basada en las conclusiones de la Comisión Investigadora de Actividades Antinacionales, según la cual el banco

> "puede considerarse como la Tesorería Política del Nacional-"socialismo en el Uruguay".(85)

Se lo acusa fundamentalmente de ocuparse en operaciones de transferencia ilícita y de la recaudación de los fondos de la organización nacional-socialista en nuestro país. Este banco había adquirido en el período anterior decisiva relevancia como mediador en el comercio entre ambos países, ya que según las disposiciones del acuerdo bilateral de 1934, todas las transacciones de importación y exportación debían efectuarse a través del Banco Transatlántico y el Banco República.

Pero Alemania no se ve afectada solamente en el plano de la actividad comercial. La guerra y el rompimiento de relaciones afecta finalmente también la continuidad de las obras iniciadas para la represa del río Negro. El bloqueo del comercio con Alemania impide la continuación de los trabajos. En el año 1942 se encomienda por decreto-ley del 15 de junio, la prosecución de los mismos, pero se encarga para ello al embajador del Uruguay ante Estados Unidos la concertación de un préstamo con el Export-Import Bank de Washington.(86) Alemania, también en este rubro era sustituida por Estados Unidos.

El impulso de las relaciones comerciales entre Alemania y Uruguay, que había conocido su auge en los años que precedieron a la guerra, se interrumpe en 1942: el comercio entre ambas naciones queda totalmente paralizado y las empresas alemanas aquí instaladas seriamente afectadas. Se cierra entonces el espacio abierto algunos años antes para la colocación de las exportaciones uruguayas y expira la alternativa de un tercer interlocutor, cuyo espacio es ocupado completamente por Estados Unidos.

LAS FRICCIONES DIPLOMATICAS CONDUCEN A LA RUPTURA

Las primeras reacciones diplomáticas contra Alemania en América Latina se observan al producirse la crisis de otoño de 1938 en Europa. (87)

Esta situación es considerada propicia por el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania para formarse un panorama de las posiciones de los diferentes países latinoamericanos frente al conflicto internacional. Interesa saber si su posición es neutral, pro o anti alemana y su grado de sujeción a las posturas estadounidenses. Los enviados diplomáticos reciben la orden de enviar informes a este respecto.

La legación alemana en Uruguay en un informe a la cancillería del Reich (88) expresa que no tiene dudas de que en caso de conflicto el Uruguay adoptaría una actitud antialemana y lo atribuye a la presión económica y política de Estados Unidos. Sin embargo considera que puede influir también la posición que adopten sus vecinos: Argentina y Brasil. El Uruguay no adopta, todavía en esta oportunidad, a diferencia de otros países latinoamericanos, ninguna medida de sanción contra Alemania.

Paralelamente el tema de las relaciones entre nuestro país y Alemania y los conflictos con la colonia residente comienza, cada vez más, a ocupar un lugar destacado en el debate nacional. A partir de la apertura política que significó el cambio de gobierno de 1938 se manifiesta más abiertamente en la prensa la preocupación por la amenaza interna que podía significar la colonia alemana y sus actividades conspirativas:

> "Estos pequeños núcleos del fascismo y del nazismo que surgen "aquí y allí representan un grave peligro, porque detrás de "ellos pueden empezar a moverse con tranquilidad y siguiendo "intereses oscuros, grandes empresas, organizaciones militares, "como son Alemania e Italia, que tienen sus ojos puestos en "la realización de ciertos planes de absorción de las soberanías "nacionales de muchos países del mundo civilizado".(89)

Inmediatamente después de la declaración de guerra en Europa, Uruguay se pronuncia por la neutralidad, el 5 de setiembre de 1939, al igual que el resto de los países latinoamericanos. La prensa de la época refleja mayoritariamente una actitud proaliada, incluyendo

sectores que hasta ese momento habían sustentado posiciones bastante más ambiguas. Nos referimos especialmente a la prensa de sectores conservadores como por ejemplo El Pueblo que dan un rápido giro olvidando sus antiguas simpatías en el ámbito internacional,postulándose ahora como férreos defensores de las democracias:

"Ayer dimos noticia de la decisión adoptada por el Consejo "de Ministros en el sentido de declarar de inmediato la neutrali- "dad de la República, frente al conflicto que desangra el "continente europeo (...) Eso es en lo que tiene atingencia "con el País en su exteriorización oficial, pero tal hecho "de ninguna manera significa que la República en su manifesta- "ción viva y emocional no haya adoptado ya una posición "de franca solidaridad con las democracias que luchan, de "nuevo, por los principios de la justicia y del derecho".(90)

Estos "reacomodos" de los sectores conservadores no pasaron inadvertidos y fueron denunciados por la prensa opositora. Marcha opinaba:

"...ha habido y hay otros diarios de no muy distinta orientación "que Libertad. Filo-fascistas y filo-nazis, franquistas y falangis- "tas, que defendieron la masacre de Etiopía y el crimen de "España, que defendieron aquí el fascismo criollo instaurado "por el golpe de estado. Hoy disimulan con cierta discreción "su tendencia. No publican despachos de la Trans Ozean y "hasta sus directores o inspiradores aparecen como próceres "demócratas. Pero no por eso vamos a olvidar lo que fueron, "tampoco debemos olvidar lo que son".(91)

En diciembre de ese mismo año el episodio bélico que se registra en nuestras costas (el hundimiento del Graf Spee, conocido como la batalla del Río de la Plata), enfrentará a los montevideanos por primera vez con el peligro real de la guerra y sus amenazas. Para el gobierno significa una dura prueba. Deberá conciliar su posición -oficialmente neutral- con las presiones de sus "amigos". Especialmente de Inglaterra, que a través de numerosos contactos del ministro inglés Millington Drake con figuras de gobierno, presionará para obtener el mayor rigor en las tratativas con el acorazado alemán.

La situación alcanza su punto álgido ante el pedido de la legación alemana de prolongar el plazo de permanencia del buque en el puerto de Montevideo y efectuarle reparaciones. Enfrentados a la necesidad de tener que tomar decisiones al respecto, no se ocultará el peso que la influencia de los "amigos" tienen en ellas:

"Se dice (...) que el Poder Ejecutivo prolongaría el plazo "de permanencia en nuestro puerto del acorazado mencionado.

"Sin duda alguna, la prolongación de ese plazo tendría deriva- "ciones de naturaleza tan grave para nuestra neutralidad "y para nuestra propia seguridad que entendemos este problema

"debe ser inmediatamente solucionado por el gobierno (...)
"Ahora bien: si la prolongación de ese plazo conviene a los
"marinos alemanes lógico es pensar que resultaría inconveniente
"para los intereses británicos dado que en tiempos de guerra
"lo que beneficia a un sector beligerante perjudica al otro.
"¿Cuál podría ser entonces la actitud británica para con nuestro
"gobierno y, por ende, para el Uruguay? ¿Hemos de facilitar
"la realización de una nueva batalla merced a concesiones
"que vulneran el concepto de la neutralidad?
"A este respecto debe tenerse muy en cuenta el consejo dado
"ayer por el ministro inglés a nuestro canciller en el sentido
"de que haga cumplir estrictamente el plazo concedido al
"Graf Spee para salir de nuestro puerto".(92)

Finalmente el gobierno uruguayo no otorgará el plazo solicitado ante lo cual el representante de la legación alemana en Montevideo, Langmann, presenta una nota de protesta al gobierno uruguayo. Hay un fluido intercambio de notas donde se discute el plazo. Alemania solicita quince días y Uruguay concede -después de un aval técnico- solamente veinticuatro horas dentro de las cuales, según los convenios existentes, el barco podría supuestamente ser reparado pero sin aumentar su capacidad militar. La medida es incluso tímidamente criticada por su severidad por El Pueblo:

"A primera vista, parece, sin embargo, que la medida adoptada
"adolece de una severidad exagerada, pues no creemos que,
"de ser cierto el informe pedido del gobierno germano, pudiera
"encontrar su fundamento tan distante del que ha de haber
"constituido la base de la decisión del Poder Ejecutivo. Tanto
"más cuanto que las normas de la Convención de La Haya
"no son luz de nuestro país, y que, aun en el caso de que
"lo fuesen, ello sería sin perjuicio del criterio particular
"de la Nación que las aplicara.
"Y es evidente que si nuestro país tiene muchas razones para
"sentar su propio criterio en esta materia, esta oportunidad
"era la más adecuada para señalar que la neutralidad absoluta
"no puede ni debe conducir jamás a una solución de inocultable
"crueldad".(93)

El gobierno uruguayo no accederá a la propuesta inglesa de retener el barco y su tripulación y el Graf Spee parte del puerto de Montevideo, siendo volado a la vista de la población montevideana.

El ministro de Relaciones Exteriores alemán von Ribbentrop aconseja a Langmann manejarse con "tranquila imparcialidad" y a la prensa alemana no proferir ataques al gobierno del Uruguay. Alemania temía que el conflicto pudiera terminar en un rompimiento de relaciones y esta situación le resultaba extremadamente peligrosa, ya que el conflicto con un país latinoamericano podía desencadenar el quiebre del frente neutral de América. Temía además las consecuencias para

los alemanes radicados en el país y la pérdida de un potencial abastecedor de materias primas para el período de posguerra. (94)

A partir de ese momento las relaciones entre ambos estados tenderán a distanciarse y la campaña contra los alemanes se produce al mismo tiempo en todos los países latinoamericanos; las directivas de Washington en este sentido son muy notorias y simultáneas para todo el continente. El fenómeno de las "conspiraciones descubiertas" constituirá el pretexto para la ruptura de relaciones con Alemania.

El gobierno alemán preocupado por la virulencia de la campaña y temiendo por la seguridad de los alemanes residentes en América Latina procura repeler estos ataques negando, como en ocasiones anteriores, la existencia de vínculos políticos con los países latinoamericanos. En una entrevista con el periodista norteamericano Karl von Wiegard, Hitler se refiere al tema:

> "Bajo la llamada Quinta Columna, no puedo figurarme nada, "pues esta columna no existe excepto en el cerebro de algunos "extravagantes o de los propagandistas sin escrúpulos que "quieren utilizar ese fantasma para fines muy fáciles de com-"prender (...) El motivo principal de este slogan es crear "una fórmula para la oposición que naturalmente existe en "todos los países. Esta oposición no tiene nada que ver con "Alemania." (95)

El 13 de mayo de 1940 a raíz de denuncias dei diputado José Pedro Cardoso, se aprueba en la Cámara de Senadores la constitución de la comisión investigadora de Actividades Antinacionales compuesta por los diputados: Argüello, Collazo, Iturbide, Pieri y Brena. Esta comisión se encargará de investigar las actividades de la organización nacional-socialista en el país. (96)

El 19 de mayo de 1940 Langmann en un informe a la cancillería manifiesta su temor de que se tomen represalias contra la organización del Partido Nacional-Socialista en Uruguay. La causa de esta actitud según la cancillería radicaría en que el gobierno debe "hacer concesiones a la oposición". El representante diplomático uruguayo en Berlín, Sampognaro, es citado por la cancillería y se le solicita que interceda para evitar las represalias. (97)

El documento elaborado por la Comisión Investigadora de Actividades Antinacionales se refiere a la actuación del Partido Nacional-Socialista en Uruguay y revela un supuesto plan de invasión al país, denominado "Plan Fuhrmann" (98) que suena, aún para los contemporáneos debidamente azuzados por la campaña de la prensa, un tanto fantástico.

La investigación se limita, a juzgar por los informes revelados públicamente, a las actividades conspirativas de los alemanes y no indaga en las posibles vinculaciones de éstos con políticos o militares uruguayos. De esta forma, la influencia del fascismo y el nacional-socialismo se reduce a un pequeño grupo conspirativo que cumple

la función de "chivo expiatorio" y evita al mismo tiempo los conflictos políticos que una investigación más profunda hubiera podido desencadenar.

> "El fascismo, como organización internacional -hay que decirlo- "no merece entre nosotros hoy, todavía más que una simple "operación policial. Con cuatro guardias civiles se pone fronte- "ras afuera o a buen recaudo en una celda, a los agitadores "o propagandistas a sueldo de los nazis y los fascistas. El "peligro, repetimos no está ahí o no está ahí, principalmente, "aún en el poder y que ahora, porque está de moda y es conve- "niente, se tocan con el birrete democrático".(99)

Las revelaciones de la Comisión sirven de justificativo para expedir la Ley de Asociaciones Ilícitas dictada el 18 de junio de 1940, vigente hasta el presente y tristemente célebre muchos años después.

Se consideran asociaciones ilícitas a aquellas

> "que difundan ideas contrarias a la forma de gobierno democrá- "tico republicano, (...) las de carácter político (...) vinculadas "a la voluntad de una persona o de un poder extranjero, o "de cualquier entidad extraña al país (...) las constituidas "en la República con finalidades de acción política en el "exterior."(100)

La promulgación de esta ley está antecedida por un fuerte debate en las Cámaras, donde finalmente cuenta con el apoyo de la casi totalidad de los parlamentarios blancos y colorados.

La "amenaza alemana" constituye una excusa para la legalización de un mayor control político estatal. Marcha denuncia también el peligro de que -concebida para reprimir la "amenaza alemana"- fuera utilizada contra otros opositores:

> "...nos propone ahora que le concedamos más y más facultades "para acabar ahora con la oposición maliciosa y sistemática " (...) para ponerle doble freno a la prensa y a las radios, "para quemar libros y folletos y prohibir conferencias, para "trasladar, suspender o expulsar -en este país de cien mil "empleados públicos- a los funcionarios, por el simple hecho de que se les ocurra decir, por ejemplo, que no son partidarios "de las mamarrachescas conspiraciones decretadas."(101)

El 3 de julio de 1940 se decreta la creación de una Comisión Especial del Ministerio del Interior que se encargará de todas las actuaciones referidas a la investigación: controlar la prensa y la propaganda extranjera y proponer la adopción de las medidas que considere necesarias.

La oposición democrática critica al gobierno por su falta de rigor con los conspiradores:

> "estimamos que los organismos a los que está confiado velar "por el orden y mantener la seguridad pública no actúan con "la sagacidad, la eficacia, la energía y la rapidez exigidas

"por los hechos conocidos que tienen relación con las actividades "nazis y de las demás agrupaciones de carácter totalitario." (102)

Pero al mismo tiempo se denuncia el carácter restringido de estas investigaciones que se han limitado a apresar a algunos alemanes, encubriendo a sus cómplices:

"Los resultados de la investigación ahí los tenemos: cinco "nazis procesados y el pueblo en los cuarteles. La pregunta "surge espontáneamente: ¿es que son nada más que cinco los "nazis? (...) Si no cuentan con cómplices en las fuerzas armadas "todo aquello fue un bluff para implantar el servicio militar. "Si cuentan con amigos influyentes, ¿quiénes son? (...)
"¿Puede acaso nuestro ministro del Interior acusar a alguien "de fascista sin acusarse él mismo?" (103)

Se exige también una investigación más extensa:

"El pueblo tiene derecho a exigir que la administración, y "en especial el ejército y la policía, sea saneada, alejando "de ella a todos los que pueden formar en la legión de la "quinta columna". (104)

Entretanto la legación alemana reaccionará -según las directivas de Berlín- más decididamente que en ocasiones anteriores frente al encarcelamiento de alemanes. Langmann tiene una entrevista con Guani para asegurarle que los alemanes no poseen arsenales ni emisoras secretas y Sampognaro es citado por Weizsäcker en Berlin para señalarle la inconveniencia de un rompimiento de relaciones. Sampognaro asegura que no es la intención del gobierno uruguayo y que una medida de este tipo se tomaría solamente en el marco de una acción panamericana.

El proceso contra los alemanes acusados de conspiración iniciado en mayo de 1940, se alarga y no habiendo a comienzos de 1941 todavía ninguna resolución, la cancillería alemana propone a la legación en Montevideo ejercer alguna forma directa de presión; por ejemplo, encarcelar como rehenes a los uruguayos residentes en Alemania. Esta propuesta es descartada por las autoridades alemanas en Montevideo ya que mientras los uruguayos en Alemania eran apenas 53, los alemanes en Uruguay serían 2.500 y los de origen alemán 4.000, y el alcance de las represalias podría ser mucho mayor. La impresión de Langmann, trasmitida a Berlín, es que el proceso va a quedar reducido a los cinco detenidos y que no existe propósito por parte del gobierno uruguayo de afectar los intereses económicos alemanes en Uruguay. Finalmente como nueva medida de presión Langmann es llamado a Berlín y permanece varios meses allí. Dado que el proceso continúa sin resolución regresa en agosto de 1941. (105)

En todas estas negociaciones el gobierno uruguayo, a través de su representante en Berlín, procurará contrarrestar el efecto negativo de los procesos para las relaciones entre ambos Estados, argumentando que el mismo se encuentra en una primera instancia en el ámbito parlamentario y posteriormente en el de la justicia y que el gobierno

no tiene ninguna posibilidad de incidencia. Existe aún, por parte del gobierno uruguayo la voluntad de no provocar el rompimiento y de mantener conversaciones.

El gobierno alemán también desea preservar su relación con los países latinoamericanos. Frente a la campaña cada vez más vocinglera de Estados Unidos en toda América Latina (en el mismo período se realizan procesos similares en todos los países) Hitler ridiculiza en un discurso el supuesto plan de Alemania de invadir América y alude a la imposibilidad técnica de una empresa de esta envergadura para la cual se necesitaría un ejército de millones y una capacidad de transporte que Alemania no posee.(106)

La invasión alemana a la URSS, en agosto de 1941, marcará un punto decisivo para las relaciones entre Alemania y Latinoamérica. Esta implica una prolongación de la guerra y cuestiona cada vez más las posibilidades de una victoria alemana.La expectativa de una Alemania triunfadora, potencial compradora y abastecedora de los países latinoamericanos, pierde consistencia. Finalmente el ataque japonés a Pearl Harbor, el 11 de diciembre de 1941, termina por definir la situación. Los países centroamericanos forman un bloque con Estados Unidos declarando inmediatamente la guerra a Alemania. Los sudamericanos son un poco más cautelosos. Uruguay se declara solidario con Estados Unidos, pero sin tomar medidas concretas. Para la cancillería alemana existen dos bloques: los seguidores de Estados Unidos entre los cuales se cuentan Bolivia, Ecuador y Uruguay, y los tendientes a la neutralidad, Argentina, Chile, Paraguay y Perú. (107)

Con la tercera reunión consultiva en Rio, realizada del 15 al 28 de enero de 1942, se pondrá fin al período de las declaraciones, para emprender el de las medidas concretas: se recomienda la ruptura de relaciones. El Uruguay será el primero en acatar: el 25 de enero de 1942 se produce la ruptura de relaciones diplomáticas y comerciales con Japón, Alemania e Italia. El canciller Guani tendrá en esta reunión un rol protagónico proponiendo medidas de mayor rigor:

> "la delegación del Uruguay ofreció la experiencia surgida de "investigaciones recientes sobre el problema y sometió a la "Conferencia un proyecto especial respecto a las actividades "políticas de los miembros de las misiones diplomáticas y consu- "lares." (108)

El pretexto de la conspiración alemana largamente preparado en todo el período anterior avalaría la ruptura de relaciones:

> "Las agencias oficiales de las potencias referidas han actuado, "a menudo, como focos de acción subversiva, en forma que "podría dar margen a determinadas actividades peligrosas o "de información militar, capaces de perturbar la buena conduc- "ción de la guerra en que se ven envueltas un buen número "de naciones americanas." (109)

En el Uruguay a la ruptura de relaciones le sucederán nuevas medidas de control; el 28 de enero el decreto referido a la propaganda antidemocrática por el cual se amplía a la prensa las disposiciones de la Ley de Asociaciones Ilícitas y se prohíbe la difusión por prensa, radio, etcétera, de las ideas consideradas "contrarias a la forma de gobierno democrático-republicano", que tiendan "a perturbar la eficaz aplicación de los medios de defensa nacional". El control de los funcionarios públicos y sus ideas se instrumenta, especificándose que será considerado causal de traslado o suspensión

> "el simple hecho (...) de que ostenten manifiestamente o propalen "las ideas cuya difusión se prohíbe".(110)

Los temores, anteriormente expresados por la oposición, de que las leyes dictadas para combatir la "amenaza alemana" pudieran servir para reprimir a otros sectores se verían confirmados:

> "La ley de Imprenta y la de Represión a las Asociaciones Ilícitas "continuaron aplicándose, pero a los demócratas. Los fascistas "mientras tanto encantados. Y el gobierno del inefable arquitecto "también."(111)

El Uruguay mantendrá en esta etapa su papel protagónico en el bloque panamericano y será consecuentemente nombrado sede del Consejo de Emergencia para la Defensa Política cuya finalidad será:

> "seguir las investigaciones mientras dure la guerra para asesorar "y cooperar con los gobiernos, en la represión de las actividades "que conspiran contra la defensa común."(112)

EL AISLAMIENTO DE LAS POSICIONES PRO EJE

Las adhesiones o simpatías políticas que generara la Alemania nacional-socialista en los años treinta en sectores conservadores del país aparecen ahora, con la agudización del conflicto internacional, cada vez más restringidas a la colonia alemana y a pequeños grupos vinculados a ella.

Sectores conservadores que durante el período anterior no ocultaban su admiración por las doctrinas totalitarias europeas, se tornarán ahora mucho más cautelosos en sus posiciones.

La colonia alemana

La colonia alemana residente en nuestro país, que en los años precedentes acrecentara su influencia, tanto a nivel político como económico y cultural, será fuertemente afectada por la guerra y el consecuente distanciamiento entre Alemania y Uruguay.

Ante las reacciones de hostilidad del medio en una primera etapa y directamente represivas después, descritas en el capítulo anterior, la colonia y la organización nacional-socialista se retraen abandonando paulatinamente su incidencia en el ámbito nacional. Su actitud será esencialmente defensiva, desmintiendo las acusaciones en su contra:

> "Calumnias y mentiras de todo tipo se divulgan contra nosotros. "Elementos oscuros intentan con toda intención provocarnos "y azuzarnos (...) La tranquilidad y la confianza deben ser "los pilares de nuestra actitud, de esta forma será difícil "para el enemigo desmoralizarnos. A mantener esta postura "nos ayuda la mayor parte -honesta- del pueblo uruguayo "que conoce y aprecia a los alemanes porque sabe que nosotros "hasta el momento no hemos hecho nada en contra de nuestro "país de residencia y que tampoco lo haremos en el futuro."(113)

Esta actitud condice con las directivas de la Auslandorganisation que instaban a los residentes alemanes en América a evitar ante la ola de persecuciones el conflicto con las autoridades locales y tratar de preservarse frente a los ataques del medio.

Al inicio de las investigaciones y con las primeras detenciones a alemanes, un grupo de la colonia se presenta ante el presidente Baldomir:

> "...integrantes de la colectividad alemana y uruguayos de descen-
> "dencia alemana, que entre muchas otras firmas existentes
> "actúan al frente de casas comerciales de arraigo en este
> "país, cuya existencia data de muchas decenas de años atrás."

Este grupo le entrega una declaración en la cual reivindican sus organizaciones y se defienden de las acusaciones que contra ella se formulan:

> "No es ilógico, por otro lado, que la colectividad alemana
> "haya acompañado y vivido con natural entusiasmo el resurgi-
> "miento de su patria, después de los años de depresión de
> "la posguerra, sin que esto pueda resultar lesivo para los
> "intereses uruguayos. En cuanto a las organizaciones alemanas
> "locales, perfectamente lícitas, y en parte de gran antigüedad,
> "estas jamás han significado o intentado una injerencia en
> "los asuntos internos del país ni en el espíritu de sus leyes
> "e instituciones."(114)

La embajada alemana también toma posición a este respecto a través de un desmentido publicado en la prensa contra

> "extensas publicaciones alarmantes respecto a pretendidas
> "intenciones subversivas en este país."(115)

Como consecuencia de las presiones del medio, el 12 de junio de 1940 se declara autodisuelto el grupo local del Partido Nacional-Socialista. El periódico de la colonia, Deutsche Wacht, seguirá existiendo hasta 1942, pero se limita ahora a publicar informaciones sobre sus actividades apolíticas, reproduciendo artículos de la prensa alemana y noticias provenientes de agencias alemanas sobre el transcurso de la guerra, suprimiendo todo tipo de comentario acerca del acontecer nacional.

No obstante continuarán las denuncias sobre las actividades nazis en el Uruguay. Die Zeit, un periódico de alemanes demócratas, sostiene que han sido creadas nuevas organizaciones encubridoras de las actividades del partido como la Organisation der Deutschen Siedler (Organización de los Colonos Alemanes de Africa).(116)

En los hechos más allá de las denuncias sobre intenciones conspirativas que si existieron nunca llegaron a concretarse, la actividad política de la colonia alemana organizada cesa por completo a partir del comienzo de las investigaciones. Sus posiciones, que durante el período anterior habían teñido el discurso de algunos grupos políticos

nacionales de extrema derecha y habían sido seguidas con atención o simpatía por sectores conservadores, desaparecen de la esfera pública. La colonia alemana oficia ahora de "chivo expiatorio" debiendo soportar el rechazo de sus antiguos amigos.

Los grupos nacionales pro eje

A pesar del alineamiento cada vez menos encubierto del gobierno en sus posiciones aliadófilas y de la creciente hostilidad tanto de éste como de la opinión pública en general hacia Alemania y los países del Eje, seguirá existiendo durante el período 1938-1942 un sector que manifiesta sus adhesiones al Eje. Este sector cada vez más minoritario y aislado continuará durante los primeros años de la guerra editando algunas publicaciones (117) y organizando actividades públicas de apoyo a los países del Eje.

El ámbito de influencias y adhesiones a esta posición irá mermando a medida que se acrecienta la polarización a nivel internacional y que en el plano nacional se empiezan a tomar represalias contra los proejeístas. Las investigaciones de la comisión parlamentaria con respecto a las actividades antinacionales provocarán el distanciamiento de políticos anteriormente vinculados a estas posiciones que a través de desmentidos en la prensa procuran ahora -ante condiciones tan adversas- borrar toda vinculación que los perjudique. Si bien los resultados de las investigaciones en la Cámara fueron al comienzo mantenidos en secreto, rápidamente trascienden los rumores sobre algunos uruguayos vinculados a actividades nazis, especialmente sobre los dirigentes del grupo colorado de Acción Revisionista. A raíz de ello, el presidente del grupo, Arturo Legnis, publica un comunicado en la prensa desmintiendo las acusaciones.(118) Adolfo Agorio, conocido ideólogo de las posiciones nazifascistas y vinculado a la colonia alemana, por su parte, exige "...pase de inmediato los antecedentes que se refieren a mi persona, a la justicia ordinaria, pues tengo la obligación de defender mi nombre".(119)

A nivel parlamentario, el diputado nacionalista Bernardo Kayel, ex director de UTE, vinculado a los alemanes a través de la construcción de la represa del río Negro y director del periódico Libertad de violento nazismo, critica las investigaciones con el argumento de que

> "ya que desean investigar, yo exhortaría al señor diputado "Collazo a que investigue la inmigración que entra al país, "la inmigración clandestina toda de judíos acaudalados: averiguar

"cuál es el misterio de qué medios se ha valido para poder "entrar toda esa inmigración clandestina."(120)

Y el senador doctor Arturo Carbonell Debali aboga contra la lentitud del trámite contra los acusados y plantea que:

"se ha dividido la opinión pública; diariamente vemos que mien- "tras unos comentan las actividades ilícitas de encausados, "otros tejen comentarios elogiosos, considerándolos víctimas "de sus ideas y de un cúmulo de circunstancias fortuitas que "se han complotado."(121)

Estas posiciones encontraban por cierto en el año 40, una fuerte oposición en el parlamento que llevará en el año 41 al desafuero del diputado Kayel y a la clausura del periódico Libertad. Esto se produce a partir de un incidente en la ciudad de Durazno donde el 25 de junio de 1941, en un acto de beneficio de la Cruz Roja italiana tiene lugar un enfrentamiento entre nazis y antinazis con el saldo de un manifestante antifascista muerto. A raíz de ello se discute, a nivel parlamentario, la ampliación de la Ley de Asociaciones Ilícitas (122) y se incentiva considerablemente la presión de las organizaciones antifascistas por la prohibición de las actividades de estos grupos.

El discurso de los sectores pro eje

El discurso nazifascista se torna en este período -quizás debido a su propio aislamiento y a las exigencias de la misma confrontación mundial- más radical:

> "Nuestras directivas políticas nadie las impone ni somos peones "de ninguna potencia. Antes que nada -decimos nosotros tam- "bién- orientales. Si apoyamos la causa del Eje, es porque "estamos convencidos de que la derrota de Gran Bretaña es "condición indispensable para que nuestro pueblo alcance su "total independencia, actualmente menoscabada por el estado "de subordinación espiritual y económica a los imperios pluto- "cráticos anglosajones en que se encuentran.
> "La obra restauradora del solar nativo que hemos emprendido, "esta reconstrucción de lo nacional que comenzamos, exige "ineluctablemente la previa destrucción del aparato opresor "que montó la internacional capitalista."(123)

Tomando partido abiertamente por los países del Eje y haciendo una crítica global al sistema capitalista y a la corrupción de los políticos, ostentan ahora mayor audacia en su discurso sobre temas nacionales que en el período anterior, especialmente desde el periódico Libertad.

Uno de los aspectos de este discurso fascista nacional fue el de "sanear la Administración Pública". El diputado Kayel denuncia casos de corrupción de políticos en la Cámara. Libertad anuncia enfervorizadamente:

> "La depuración está en marcha. ¡Y cuánta resaca saldrá a "la orilla como se siga revolviendo el lago con energía!"(124)

La crítica abarca a todo el sistema y hace suyas -siguiendo el ejemplo italiano y alemán- posturas de inconformismo social. Se exige también una mayor atención de los problemas del Interior, donde contaban con algunos adherentes:

> "el desgano liberal es evidente en todo lo que atañe al campo. "No lo comprende, lo deja relegado a último término para "ocuparse en asuntos de baja politiquería.
> "Constituye ésta, otra de las oscuras facetas del orden viejo. "Sus hombres están atados por intereses estomacales a los "grandes trust capitalistas que nos engullen cómodamente.

"En esa forma es imposible legislar y administrar nuestra "justicia social. Y esto no tiene otra compostura que la renova- "ción total cuando llegue el momento del derrumbe de lo "ya caducado."(125)

El peligro de la infiltración estadounidense constituye otro importante aspecto de su argumentación, sumándose de esta forma a otras posiciones que desde un enfoque distinto criticaban la política internacional del gobierno de Baldomir.

"Nuestra maltrecha economía hipotecada a los judíos de Wall "Street, nuestras costas ocupadas por las fuerzas aeronavales "yanquis y el peligro que se quería evitar de la invasión "extranjera hecho realidad del modo más inocente del mundo, "porque he aquí un aspecto de la cuestión que pocos han "tenido el valor de decir, lo más terrible para nosotros, "los sudamericanos, es el poder expansivo del imperialismo "norteamericano."(126)

A pesar del aislamiento y radicalización de este grupo, existe también la intención de acercamiento con otros sectores, que se considera escapan a esta corrupción generalizada del sistema político que denuncian. Estos son por un lado el herrerismo, cuya actitud contra la infiltración norteamericana es apoyada entusiastamente:

"...en nuestra patria hay hombres de verdad que saben defender "nuestros más sagrados derechos, oponiéndose valientemente "a los manejos de ciertos políticos de dudosas intenciones "y frustrar la maniobra más audaz y traicionera de que se "ha intentado hacer víctima a los países sudamericanos."(127)

Y por el otro el ejército, en cuyo seno se mantenían corrientes fuertemente conservadoras no exentas de simpatías hacia el Eje, como se trasunta de sus publicaciones, donde ya avanzada la guerra seguían apareciendo artículos de revistas alemanas, elogiando la disciplina y tecnificación de este ejército. (128) Los militares constituían para los grupos nazifascistas un sector rescatable:

"A los suboficiales, clases y soldados hermanados en un mismo "ideal de servicio y sacrificio va la amistad tendida como "una mano abierta en ademán criollo y generoso de nuestro "diario que saluda en su ejército a la Patria toda, ya que "sus integrantes han sabido conservarse limpios, en medio "de la inmoralidad ambiente que amenazaba hundir en el "caos a nuestro país, recios y nobles como sus espadas."(129)

El antisemitismo que había constituido durante la dictadura terrista el aspecto más elaborado y homogéneo del discurso nazifascista y había encontrado eco en sectores conservadores mantiene este carácter.

Sin embargo las declaraciones políticas del gobierno contra el antisemitismo no condicen con su política inmigratoria que mantiene y ratifica las restricciones a la inmigración que afectaban en ese período principalmente a los judíos perseguidos.(130)

El discurso antisemita de los grupos pro eje minimiza la amenaza que representan los alemanes frente a la "invasión" de los judíos:

> "Ningún diario de esos que tanto gritaron y alarmaron con "la inminente invasión nazi del Uruguay ha sido capaz de "poner en guardia al pueblo contra el verdadero peligro, "el peligro judío, mucho más real y efectivo que el otro, "dada la cantidad enorme de israelitas que viven en el Uru- "guay."(131)

Desde esta posición se critica al gobierno por su falta de efectividad para tomar medidas en este sentido:

> "Nuestros hombres de Gobierno, aunque bien intencionados "algunos de ellos, no tienen el valor suficiente para romper "una lanza valientemente contra el judaísmo y encarar la "defensa del país no sólo desde el punto de vista de la inmigra- "ción, aunque este es importante, pero, en general, tomar "medidas defensivas contra la nación judía que habita dentro "del Uruguay."(132)

Insistentemente se apela al temor de los comerciantes a la competencia que podía significar la inmigración judía, creándose el Movimiento Nacional de Comerciantes Antijudíos (M.N.C.A.J.). Atención publica un comunicado de este movimiento:

> "La dirección del M.N.C.A.J. se considera en la obligación "de hacer conocer al comercio y a la población en general "que las actividades a que se dedica están completamente "aparte y muy por encima del vasto problema político interna- "cional y que dedica sus esfuerzos únicamente a contrarrestar "el enorme peligro que significa para el Uruguay el enorme "número de judíos que reside en nuestro país y que está aten- "tando cada vez más contra nuestra independencia económica." (133)

En esta argumentación fueron acompañados también por otros sectores que aunque ahora mucho más cautelosos, no disimulan sus antiguas simpatías y tendencias. Sostiene El Diario:

> "En el orden comercial e industrial, puede argumentarse de "idéntica manera, desde que, no sabemos todavía en qué forma "se ha beneficiado nuestra economía, merced a esas nuevas "actividades, que se concentran en un círculo cerrado y cuya "organización responde netamente al manejo aislado de un "grupo o de una colectividad determinada, que establece, "por otra parte, una competencia ruinosa y desleal a los "comerciantes nacionales."(134)

Cabe preguntarse aquí qué receptividad encontraron estas posiciones en el medio y especialmente en los sectores a los que esta competencia podía afectar. La actitud abierta hacia el inmigrante de la

población uruguaya es uno de esos mitos que una investigación que interpelara a los afectados quizás contribuiría a cuestionar.

* * *

Tras el rompimiento de relaciones con Alemania en 1942 se consolida el "vuelco" de la política exterior. El gobierno uruguayo continuará acentuando su perfil pronorteamericano en las diferentes instancias panamericanas de discusión y resolución.

En el plano nacional "la conspiración alemana" seguirá sirviendo de pretexto después de 1942 a diversos intentos de penetración estadounidense. El debate político acerca de la instalación de bases militares norteamericanas en 1944 estará fuertemente signado por el espectro de esta "amenaza".

NOTAS

1. Reiner Pommerin, Das dritte Reich und Lateinamerika. Droste Verlag, Düsseldorf, 1977, p.38.
2. Se refiere a la ocupación de Venezuela, durante el siglo XVI (1528-1556), por parte de los conocidos banqueros y comerciantes alemanes.
3. Hermann Rauschning, Gespräche mit Hitler, Wien, New York, 1940, p.62.
4. Percy W. Bidwell, Defensa económica de la América Latina. México DF, 1942, p.40.
5. El Debate, 29/XII/1934, p.3.
6. El Debate, 7/XII/1934, p.1.
7. "Una gran noticia", en El Pueblo, 15/V/1936, p.20.
8. Raúl Jacob, Uruguay 1929-1938. Depresion ganadera y desarrollo fabril. Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, 1981, p.161.
9. Grabriel Terra, La revolución de Marzo. Principales discursos. M. Gleizer Editor, Buenos Aires, 1938, p.173.
10. "El negro asunto del Río Negro", en Acción, 13/IV/1937, p.1.
11. El diputado Kayel fue interpelado en la Cámara años más tarde, en 1941, a raíz de la edición del periódico Libertad, de clara tendencia pro eje, y de su vinculación con un enfrentamiento, producido en la ciudad de Durazno, entre nazis y antinazis, con el saldo de varios heridos y un muerto. El diputado Kayel sería además acusado por la Comisión Investigadora de Asociaciones Ilícitas de recibir financiamiento alemán. Cámara de Representantes, Archivo Legislativo, Carpeta Nº 2300/954. "Posible vinculación de ciudadanos uruguayos a actividades antinacionales". Versión taquigráfica, p.10.
12. Tomás G. Brena; J.V. Iturbide, Alta traición en el Uruguay. Ed. A.B.C., Montevideo, 1940, pp.149 y ss.
13. Jacob, ob.cit., p.162.
14. Deutsche Wacht, 12/III/1936, p.328.
15. Pommerin, ob.cit., p.52.
16. "El viraje del ministro de Hacienda", en El Pueblo, 18/V/1936, p.16.

41. "Dos morales, dos políticas", en El Diario, 2/VIII/1936, p.3.
42. "La policía social en nuestro medio", en El Diario, 19/VIII/1936, p.3.
43. "Hay que limpiar nuestro país", en Tribuna Popular, 24/XII/1936, p.1.
44. El Pueblo, 29/XI/1933, p.1.
45. El proyecto presentado por los doctores Morelli y Chioza es en este sentido el más definido e incluso en las discusiones en torno a su presentación éstos expresan claramente su adhesión a las ideas fascistas.
46. Miller, Juan Edmundo, Caminos claros. Génesis del totalitarismo sindical en el Uruguay. Las Corporaciones, Ed. Lafayette, Montevideo, 1941, p.56.
47. Corporaciones, Nº 1, p.19.
48. Ibídem, p.37.
49. Voz partidaria, 15/X/1935.
50. Ibídem.
51. El Diario, 12/VII/1935, p.8.
52. El Pueblo, 22/VII/1935, p.3.
53. El Debate, 21/VII/1934, p.1.
54. "La lección alemana", en El Debate, 13/VII/1934, p.1.
55. Ibídem.
56. "La situación en Alemania", en El Diario, 21/VII/1935, p.3.
57. El Debate, 2/XII/1934, p.2.
58. DSCR (Diario de Sesiones de la Cámara de Representantes), 4/VII/1938, T.418, pp.9-10.
59. Jacob, ob.cit., p.13.
60. Ibídem.
61. Miguel Feldman, "El caso del Conte Grande y la política inmigratoria uruguaya", en Hoy es Historia, Nº 6 (octubre-noviembre 1984), pp.35-44.
62. "Hacia el fascismo", en La Voz del Pueblo, 7/III/1934, p.1.
63. "Nexo judío", en Tribuna Popular, 12/XII/1936, p.1.
64. "Prédica y hechos del judaísmo y comunismo", en Tribuna Popular, 15/XII/1936, p.1.
65. El contacto entre los ejércitos no llegó a ser en Uruguay tan importante como en otros países de la región, como fue el caso de Chile y Argentina.
66. El Debate, 20/XI/1936, p.3.
67. "Contra la hostilidad injusta", en El Debate, 30/XI/1936, p.3.
68. El contacto entre los ejércitos no llegó a ser en Uruguay tan importante como en otros países de la región, como fue el caso de Chile y Argentina.
69. "Reclutamiento", en Boletín de Informaciones, Nº 15/16, p.171.
70. Boletín de Informaciones, 1933, p.110.

71. Hugo Mongrell, Reflexiones de un soldado sobre problemas de actualidad, C. García, Montevideo, 1933, p.23.
72. Ibídem, p.13.
73. Ibídem, p.24.
74. "La Asociación Juventud Patriótica del Uruguay rindió un homenaje al Ejército Nacional", en Revista Militar y Naval, setiembre y otubre de 1936, Nº 193-194, Año XVII, p.281.
75. "Por iniciativa de la Asociación Patriótica del Uruguay se ha constituido el Frente Patriótico de Defensa Social", en Revista Militar y Naval, julio de 1935, Nº 179, Año XVI, pp.193-194.
76. Ana Frega; Mónica Maronna; Ivette Trochon, Baldomir y la restauración democrática (1938-1946), Ediciones de la Banda Oriental, Montevideo, 1987, p.9.
77. "Memoria del Banco República", en El Pueblo, 25/VI/1940, p.14.
78. El Pueblo, 8/IX/1939, p.16.
79. El Debate, 2/VII/1940.
80. "Englische Deutschenhetze in Südamerika", en Deutsche Wacht, 4/XII/1939, p.4.
81. Información de la correspondencia del cónsul alemán en Montevideo citada por Pommerin, ob.cit., p.169.
82. El Debate, 2/VIII/1941.
83. RNLD (Registro Nacional de Leyes y Decretos), 12/XII/1941.
84. Andreas Hilgruber (ed.), Staatasmänner und Diplomaten bei Hitler. Vertrauliche Aufzeichnungen über Unterredungen mit Vertretern des Auslandes. Tomo 1: 1939-1941, Frankfurt, 1967, pp. 654-655.85, RNLD, 19/X/1942.
85. RNLD, 19/X/1942.
86. RNLD, 15/VI/1942.
87. La crisis se origina a raíz del alzamiento de la minoría sudeta alemana en Checoslovaquia y el apoyo que les brinda Hitler.
88. Citado por Pommerin, ob.cit., p.52.
89. Declaraciones de E. Frugoni en la Cámara de Representantes, DSCR, T.418, 4/VII/1938.
90. "El verdadero sentir nacional", en El Pueblo, 6/IX/1939.
91. Marcha, 6/VI/1941, p.7.
92. "Nuestra neutralidad y seguridad en grave peligro", Tribuna Popular, 17/XII/1939, p.1.
93. "Cruel neutralidad", en El Pueblo, 17/XII/1939, p.14.
94. Pommerin analiza el episodio basándose en documentos inéditos del archivo político del Ministerio de Relaciones Exteriores en Bonn. Pommerin, ob.cit., pp.107-113.
95. "El dictador alemán pretende convencer al pueblo de América", en El Pueblo, 15/VI/1940, p.5.
96. DSCR, T.430, p.136.
97. Pommerin, ob.cit., p.131.

98. Brena; Iturbide, ob.cit., p.87.
99. Marcha, 4/VII/1941, p.5.
100. RNLD, 28/I/1942.
101. Marcha, 25/VII/1941, p.20.
102. El Día, 4/VI/1940, p.7.
103. Marcha, 4/VII/1941, p.17.
104. De El Pueblo de Santa Lucía, citado por El Día, 29/VI/1940, p.7.
105. Pommerin, ob.cit., pp.188-192.
106. Ibídem, pp.222.
107. Ibídem, pp.321.
108. Alberto Guani, La solidaridad internacional en América, García y Cía. Editores, Montevideo, 1942, p.195.
109. Discurso inaugural a la Conferencia de Río de Janeiro, 15/I/1942, en Guani, ob.cit., p.205.
110. RNLD, 28/I/1942.
111. Marcha, 4/VII/1941, p.4.
112. Guani, ob.cit., p.210.
113. "Zum gestrigen Abschluss des Winterhilfswerks", en Deutsche Wacht, 6/V/1940, p.1.
114. "Besuch beim Staatspräsidenten, General Arq. Alfredo Baldomir", en Deutsche Wacht, 31/V/1940, p.1.
115. El Pueblo, 20/VI/1940, p.4.
116. Die Zeit, 20/VI/1941, p.6.
117. Atención, Audacia, Fragua y Libertad.
118. El Día, 22/VI/1940, p.6.
119. El Pueblo, 24/VI/1940, p.12.
120. DSCR, 15/V/1949, T.434, p.125.
121. Libertad, 12/VI/1941, p.5.
122. Marcha, 4/VII/1941.
123. Libertad, 9/VI/1941, p.9.
124. Libertad, 10/VI/1941, p.6.
125. Libertad, 20/VI/1941, p.4.
126. Atención, noviembre de 1940, Año III, Nº 38, p.3.
127. Ibídem.
128. Entre otros, Alerta, octubre de 1940, Nº 237, p.23.
129. Libertad, 3/VI/1941, p.9.
130. Véase la intervención del Ministro de Relaciones Exteriores ante la Cámara de Senadores sobre las medidas adoptadas,en Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, Año 1942, pp.401-409.
131. Atención, junio de 1940, Año II, Nº 33, p.34.
132. Atención, 1a. quincena de 1939, Año I, Nº 11, p.2.
133. Atención, mayo de 1940, Año II, Nº 30, p.2.
134. El Diario, 10/V/1939, p.3.

INDICE

CAPITULO I

ACERCAMIENTOS AL TERCER REICH

La dictadura terrista y el Tercer Reich (1933-1938)
La intensificación de los lazos comerciales
Los contactos político-diplomáticos
La difusión de la ideología nacional-socialista en el medio uruguayo
1. Los alemanes
   El National-Sozialistische Deutsche Arbeiter-Partei (partido nacional-socialista obrero alemán) en Uruguay
   Tareas, objetivos
   Proyección del nacional-socialismo alemán en el medio
2. Los nazis criollos
Resonancia del nacional-socialismo en los sectores conservadores
La influencia ideológica de la doctrina fascista
La imagen de la Alemania nacional-socialista en la prensa de los sectores conservadores
El antisemitismo
Militares y fascismo

CAPITULO II

LOS AÑOS DEL "VUELCO": 1938-1942

Antecedentes a la interrupción de las relaciones comerciales
Las fricciones diplomáticas conducen a la ruptura
El aislamiento de las posiciones pro eje
La colonia alemana
Los grupos nacionales pro eje
El discurso de los sectores pro eje

NOTAS

C I D

CUADERNOS DE INVESTIGACION Y DOCENCIA

un proyecto de investigación y publicaciones para el acercamiento entre

UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
y Universidades e Instituciones de Educación Iberoamericanas

algunos de sus
OBJETIVOS PRINCIPALES

1 – Publicar material docente y de investigación que aborde los temas centrales de los programas de estudio, inicialmente en Historia y Ciencias Sociales.
2 – A través de su utilización en diferentes cátedras, materias e institutos -de nivel medio o superior- posibilitar su utilidad social masiva, facilitando así su viabilidad económica y el acceso a los mismos.
3 – Los CID aspiran a convertirse también en un vehículo de intercambio con instituciones y universidades iberoamericanas a fin de aumentar y profundizar el conocimiento recíproco multiplicando los beneficios del intercambio académico.
4 – La posible utilización de algunos CID en los dos últimos años de enseñanza media procurará establecer un eficaz y necesario "puente pedagógico" hacia la enseñanza de nivel superior, ya que muchos de los colaboradores de este proyecto son docentes de enseñanza media y profesores de los primeros años universitarios.

SERIE INTERGUERRAS

A partir de una primera entrega de la autoría de la Profesora Susana Vázquez Gersósimo, "El Período Interguerras-1919-1939", que analiza fundamentalmente el escenario europeo y norteamericano, la Serie Interguerras completará la información sobre este período con entregas sobre América Latina y España.

Las publicaciones iniciales serán las siguientes:

1.- El Período Interguerras. 1919-1939. *Susana Vázquez*, editado en mayo 1989.
2.- *Juan Oddone*. Uruguay en los años 30 (en edición).
3.- *María Camou*. Los vaivenes de la política exterior uruguaya ante la pugna de las grandes potencias. Las relaciones con el Tercer Reich (1933-1942) (en preparación).
4.- *Alba Mariani*. El proyecto oligárquico en la Argentina de los años 30 (en preparación)
5.- *Arturo Bentancur*. Getulio Vargas: nacionalismo e industrialización en Brasil (1930-1945) (en preparación).
6.- La guerra civil española: orientaciones metodológicas y selección documental Germán D'Elía - Miguel Abdala (en preparación).

C.I.D. C.I.D. C.I.D. C.I.D.

Los trabajos que integran esta serie dan a conocer los resultados iniciales de una investigación que viene desarrollando el Departamento de Historia Americana de la Facultad. Se trata de un estudio comparativo sobre los efectos de la depresión y la guerra en Brasil, Argentina y Uruguay, enfatizando los cambios operados en el relacionamiento con los centros de poder mundial.

Esta primera entrega reúne tres avances donde se examinan algunos de los procesos y reajustes derivados de la coyuntura recesiva que afectó a Uruguay desde el año del Centenario, y cuyas prolongaciones se extienden hasta los umbrales de la segunda guerra mundial. El primero aporta un cuadro esquemático de los perjuicios económicos y el costo social que genera la depresión durante los años más críticos; paralelamente se ordenan los factores y las situaciones que enmarcan la declinante hegemonía británica, enfrentada a la presencia norteamericana y su incisiva expansión hacia el sur del continente. El segundo avance analiza los antecedentes de la crisis política y el proceso de desestabilización institucional que culmina con el golpe de 1933. El último expone los aspectos más salientes de la política económica del gobierno de Terra, atendiendo a la significación que en ese sentido cobra el acceso de los sectores rurales al poder.

María Camou, graduada en Historia Moderna y Contemporánea en laUniversidad Técnica de Berlin Occidental, se desempeña actualmente como ayudante del Departamento de Historia Americana de la Facultad de Humanidades y Ciencias. Sus publicaciones sobre el tema son:*El nacional-socialismo en el Uruguay (cuadernos del Claeh N.38)* y *Resonancias del nacional-socialismo en el Uruguay (Fac. de Humanidades y Ciencias).*

LOS PAISES ATLANTICOS DE AMERICA LATINA Y SU RELACION CON LOS CENTROS HEGEMONICOS (1929 - 1955)

Proyecto de investigación del Departamento de Historia Americana de la Facultad de Humanidades y Ciencias

- **Juan Oddone.** Uruguay en los años 30.
- **María Camou.** Los vaivenes de la política exterior uruguaya ante la pugna de las potencias. Las relaciones con el Tercer Reich (1933 - 1942).
- **Alba Mariani.** El proyecto oligárquico en la Argentina de los años 30.
- **Arturo Bentancur.** Getulio Vargas: nacionalismo e industrialización en Brasil (1930 - 1945).

EN PORTADA: URIBURU - TERRA - VARGAS

FUNDACION DE CULTURA UNIVERSITARIA
25 de Mayo 568 - 961152
MONTEVIDEO - URUGUAY

7621